



© WFP/ Matias DeseCroix

Contenido

Prólogo

6

Capítulo I

Panorama de país

8

Capítulo II

- Principales aportes de la ONU para el logro de los ODS en 2024 **10**
- Apoyo de ONU Venezuela a las prioridades nacionales de desarrollo **11**
- Prioridades del Marco de Cooperación 2023-2026 **15**
 - **Prioridad estratégica 1:** Bienestar de todas las personas sin discriminación **17**
 - **Prioridad estratégica 2:** Desarrollo económico ambientalmente sostenible que potencie el sistema alimentario **31**
 - **Prioridad estratégica 3:** Cohesión social **41**
 - Apoyo a las alianzas y a la financiación de la Agenda 2030 **48**
 - Unidos en la reforma **51**
 - Unidos en las operaciones **53**
 - Encuentro de juventudes – Generación 2030 Venezuela **54**
 - Unidos en la comunicación **56**
 - Unidos en la escucha **59**
 - Presencia operacional y personal desplegado en terreno **60**
 - El valor del voluntariado ONU en acción **61**
 - Lecciones aprendidas **62**
 - Panorama financiero y movilización de recursos **64**

Capítulo III

El foco de acción del Equipo de País ONU Venezuela en 2025

66



En el marco del Día Mundial de la Infancia, UNICEF realizó un diálogo intergeneracional, en el que participaron adolescentes del grupo de abogacía juvenil de la oficina de país, Expresión Z, y adultos especialistas en diferentes áreas.

© UNICEF/UNI701896/Meza



Equipos de la OIM trabajan de cerca con la comunidad, para brindar asistencia multisectorial en protección, salud y agua y saneamiento en comunidades indígenas en estados fronterizos de Venezuela. Santa Elena de Uairén, Estado Bolívar.

© OIM/ Mauro Medina



Visita del Oficial de Desarrollo Industrial, Farrukhbek Alimdjanyov y el experto en 4ta. Revolución Industrial Ashraf Abushady, para conocer los avances y resultados del proyecto piloto para el incremento de la producción de Agentes de Control Biológicos de Laboratorio de Biotecnología en el Edo. Yaracuy, Venezuela.

© ONU/ Iris Blanca



Niñas de la comunidad Wayúu hacen una presentación de un baile típico durante una jornada de salud en Paraguaipoa, municipio Guajira del estado Zulia.

© OPS/OMS/ Javier Brassesco



Un productor seca granos de cacao en una unidad apoyada por el Programa de Desarrollo de Proveedores (PDP) del PNUD, que impulsa PYMES y fortalece cadenas de valor en Venezuela.

© PNUD/ Lubel Mier y Terán



Beneficiarios del programa de Alimentación e Inclusión y participantes en los talleres de medios de vida para familiares y cuidadores de personas con discapacidad.

© WFP/ Gustavo Vera

Más de 80 personas, en su mayoría mujeres, accedieron a diferentes servicios de protección y salud como orientación legal, despistaje de VIH y tuberculosis, entrega de kits de higiene y materiales sobre violencia basada en género y trata de personas, entre otros.

© ONUSIDA/ Madeleine Facendo



Lideresas comunitarias de La Vega reflexionan sobre sus objetivos como Mesa Comunitaria, durante un taller organizado por ONU Mujeres y PNUD, el 5 de octubre de 2024 en Caracas.

© ONU MUJERES/ Carla Martínez



Actividad en espacio seguro para adolescentes, Araya, Edo. Sucre.

© UNFPA/ Nayra Gutiérrez Barra



Con el apoyo del INCES, ACNUR desarrolló un curso en medios de vida sobre reparación de motos dirigido a mujeres emprendedoras como parte de un proyecto piloto de reintegración.

© ACNUR/Hugo Quintero



© UNFPA/ Nicolás Barreto

LA ONU EN VENEZUELA

EQUIPO DE PAÍS

Gianluca Rampolla del Tindaro
 Coordinador Residente y
 Coordinador Humanitario

Enrique Vallés Ramos
 Representante de ACNUR

Alexis Bonte
 Representante de FAO

Lia Poggio
 Jefa de Misión a.i. de OIM

Adriana Ponte
 Directora de País de ONUSIDA

Cristian Morales
 Representante de OPS/OMS

Luis Francisco Thais Santa Cruz
 Representante Residente del PNUD

Eugenia Sekler
 Representante Nacional del UNFPA

Abubacar Sultan
 Representante de UNICEF

Laura Melo
 Representante de WFP

Portada: © ONU Venezuela/
 Pablo González

Este informe de resultados ha sido compilado por la Oficina del Coordinador Residente de la ONU en Venezuela. Los contenidos de este documento pueden ser reproducidos en cualquier medio, citando la fuente.

Diseño: Manthra Comunicación

Venezuela © 2025



Otras entidades de la ONU con presencia en el país



CONOCE NUESTRO EQUIPO COMPLETO



VER EQUIPOS

CONOCE LAS AGENCIAS



VER AGENCIAS

Este informe contiene códigos QR.

¿Cómo usarlos?

1. Abre la cámara de tu celular y ponla frente al código.
2. Algunos teléfonos lo escanean automáticamente, otros requieren presionar el botón de la cámara.
3. Si tu celular no lo abre automáticamente: abre GoogleStore o AppStore y descarga una aplicación de lectura de QR.

Informe Anual de Resultados de
Naciones Unidas Venezuela
2024



© UNICEF/ Leonardo Fernández



© PNUD/ Lubel Mier y Terán



© FAO/ Bethzabeth Azuaje



© OPS/OMS/ Javier Brassesco





Prólogo

Hacia el 80 aniversario de las Naciones Unidas: un legado de impacto y compromiso

Nos acercamos al 80 aniversario de las Naciones Unidas en un momento crucial de la historia, donde su existencia es más relevante que nunca. Fundados bajo la Carta de las Naciones Unidas, nuestro propósito trasciende generaciones: mantener la paz y la seguridad internacionales, proteger los derechos fundamentales de todas las personas y construir un futuro libre del flagelo de la guerra.

A pesar de los desafíos, estos ideales no son meras utopías. Son principios que nos guían con disciplina y determinación, día tras día. En 2024, las agencias, fondos y programas de Naciones Unidas en Venezuela han trabajado incansablemente para mejorar la calidad de vida y abrir nuevas oportunidades de

desarrollo para la población. Este compromiso se centra en las personas, especialmente en aquellas en situación de mayor vulnerabilidad, quienes son el corazón de cada proyecto e iniciativa.

El informe anual que presentamos no solo detalla nuestras acciones, sino que amplifica las voces de quienes han experimentado el impacto de nuestro trabajo. Desde mejorar el acceso a servicios de salud para 2,7 millones de personas, hasta garantizar comidas escolares nutritivas para cerca de 836.000 estudiantes y rehabilitar escuelas. Cada uno de estos proyectos es una muestra de nuestro compromiso con el bienestar y el desarrollo sostenible. Los logros se han podido alcanzar gracias al esfuerzo construido

y coordinado con las comunidades, a la articulación con las autoridades locales y nacionales y a la implementación realizada junto con nuestros socios a través del apoyo de la comunidad donante. Esta labor coordinada es una muestra de que la cooperación y la solidaridad son esenciales para avanzar en la senda del desarrollo sostenible.

En 2024, recorrimos la mitad del camino en la implementación de nuestro Marco de Cooperación (MC), documento que está alineado con las prioridades nacionales, la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Este marco estratégico, complementado con el Plan de Respuesta Humanitaria (PRH) y con las acciones de protección y promoción de los derechos humanos, guía nuestras operaciones en Venezuela y sus resultados clave son los que contamos en este informe.

A lo largo de estas ocho décadas, hemos demostrado ser un actor imparcial y neutral, comprometido con la facilitación de procesos de diálogo como herramienta

para lograr entendimientos en diversos actores. Nuestra misión permanece firme: construir puentes, fomentar la cooperación y mantener vivos los valores que dieron origen a nuestra Carta fundacional.

Hoy, más que nunca, la Carta de las Naciones Unidas sigue siendo un pilar esencial para el mundo y para Venezuela. Su relevancia trasciende generaciones, recordándonos que las instituciones, cuando se basan en principios sólidos, perduran más allá de sus fundadores y benefician el desarrollo de las generaciones futuras. Con la mirada puesta en el futuro, seguimos renovándonos e innovando, pero siempre fieles a nuestra misión de servir a los grupos de población en situación de mayor vulnerabilidad.

Gianluca Rampolla del Tindaro
 Coordinador Residente
 Coordinador Humanitario
 ONU Venezuela





Capítulo 1

Panorama de país

En 2024 la economía venezolana creció por tercer año consecutivo. De acuerdo con las proyecciones de la CEPAL, el PIB creció un 6,2% en 2024, mientras que fuentes oficiales anunciaron que la economía creció un 8%, lo que en ambos casos representaría una aceleración del crecimiento en comparación con el año 2023. La inflación continuó la tendencia decreciente de años anteriores, y se estima que el 2024 cerró con la inflación más baja en diez años, alrededor de 40%. Las presiones inflacionarias se presentaron principalmente en el segundo semestre del año, y estuvieron ligadas a una devaluación del tipo de cambio oficial del 30% entre agosto y diciembre.

El incremento del PIB fue impulsado por un aumento del 17,6% de la producción petrolera, de acuerdo con cifras oficiales. El precio de la cesta de petróleo venezolano inició el 2024 con tendencia alcista, pero retrocedió en el segundo semestre, cerrando en el mismo nivel promedio de 2023, en USD 61 por barril. En el segundo semestre del año se volvieron a implementar medidas coercitivas unilaterales sobre la industria petrolera pública. Sin embargo, el sector se benefició de licencias operativas que permitieron a diversas empresas extranjeras continuar o expandir operaciones del sector petrolero venezolano.

El espacio fiscal del Gobierno continúa siendo limitado. La recaudación fiscal aumentó por cuarto año consecutivo, alcanzando los 12.119 millones de dólares según la autoridad fiscal, lo que representa un aumento del 110%. Sin embargo, se mantienen las restricciones en el acceso del Gobierno a los mercados financieros internacionales y al financiamiento por multilaterales.

Uno de los principales retos para el país continúa siendo la generación de ingresos y de medios de vida de la población. Los ingresos percibidos por salarios públicos y pensiones aumentaron, pero aún están por debajo del costo de las cestas de bienes y servicios básicos. El salario mínimo oficial no aumentó durante el año, que equivale a alrededor de 3 dólares mensuales. Aún así, el Gobierno aumentó el ingreso mínimo de los trabajadores públicos a través de los bonos no salariales hasta un total de 130 dólares mensuales. El monto total recibido por los pensionados del seguro social aumentó en un 50%, de 30 a 45 dólares mensuales. En el sector privado, las asociaciones de empresas industriales reportaron que continúa la tendencia de aumento de la remuneración de empleados y obreros.

En materia del derecho a la alimentación adecuada, se mantuvo el progreso alcanzado en los últimos años en la disponibilidad de alimentos. De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y otras entidades ONU¹, la prevalencia de la subalimentación en el país disminuyó hasta 17,6% en promedio durante el trienio 2021-2023. El indicador ha mejorado de forma consecutiva en los últimos tres años. Por otro lado, los sectores más vulnerables de la población enfrentan desafíos de acceso a una dieta balanceada, fundamentalmente, en los estados afectados por la variabilidad climática.

La cartera de créditos de los bancos locales aumentó un 55% durante el año, expresada en dólares, cerrando el año en aproximadamente USD 2.300 millones. Sin embargo, sus niveles respecto al tamaño de la economía venezolana está entre los más bajos de la región. Las dificultades para obtener créditos es una barrera significativa para el crecimiento económico sostenido, en la medida que hay pocas opciones de financiamiento de mediano y largo plazo

para inversiones productivas, a la vez que ralentiza la reactivación de sectores claves para la generación de empleos, como el sector de la construcción. Adicionalmente, la falta de suficientes créditos dificulta para la población la adquisición de bienes duraderos, como las viviendas.

Uno de los retos más importantes para avanzar en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y reducir las necesidades de las poblaciones más vulnerables en Venezuela es consolidar mejoras en la provisión de los servicios básicos. Las mejoras en el acceso y calidad de los servicios permitirían además sostener mayores tasas de crecimiento económico en el largo plazo. Es importante considerar que durante los últimos años ha habido una tendencia creciente de retorno de personas venezolanas que se encontraban en otros países. Esta realidad puede constituir un factor de desarrollo para el país. Sin embargo, es crucial generar programas que faciliten su reintegración y fortalecer el acceso a bienes y servicios en las comunidades de acogida.

En el 2024, el Equipo País, junto con las contrapartes y socios, continuó la implementación del Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible 2023-2026, poniendo el foco en contribuir a la resiliencia y sostenibilidad de acceso y calidad de los servicios básicos, fortalecer la generación de medios de vida y la seguridad alimentaria de la población, y apoyar esfuerzos de construcción de la cohesión social.



Las mejoras en el acceso y calidad de los servicios permitirían además sostener mayores tasas de crecimiento económico en el largo plazo.

1. FAO, FIDA, UNICEF, WFP y OMS. 2024. El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2024: Financiación para acabar con el hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición en todas sus formas. Roma, FAO. <https://doi.org/10.4060/cd1276es>



© WFP/ Gustavo Vera

Capítulo 2

Principales aportes de la ONU para el logro de los ODS en 2024

El actual Marco de Cooperación comenzó su implementación en 2023 y está previsto que la concluya a final de 2026, por lo que 2024 marcó el ecuador de su ejecución. Hasta ahora y tal como se concibió en sus inicios, el Marco es la hoja de ruta, que no solo establece el aporte de la ONU para apoyar al país en el camino hacia los ODS, sino que también fortalece de manera continua una mayor colaboración entre las agencias, fondos y programas, residentes y no residentes, que trabajan en el país, así como la institucionalidad pública y actores sociales y privados.

A lo largo de 2024, las entidades ONU continuaron enfocando sus esfuerzos en mejorar la calidad de

vida y el acceso a nuevas oportunidades de desarrollo para la población, así como acelerar los avances hacia la consecución de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). También se siguieron fortaleciendo las relaciones con nuestros socios, cuya labor es esencial para que podamos llegar a las personas en situación de mayor vulnerabilidad, y con las autoridades nacionales y locales.

Por ejemplo, si se compara el alcance del apoyo prestado por ONU Venezuela al sistema de salud, de 2023 a 2024 se registró un aumento importante en el número de personas alcanzadas pasando de 1,35 millones de personas a 2,6. También se produjo un aumento en el indicador de personas que recibieron alimentos y/o participaron en programas de tratamiento y prevención de déficit alimentario. Por otro lado, la prestación de servicios básicos como el agua potable se mantuvo con respecto al año anterior.

Otro aspecto destacable de este segundo año de implementación del Marco de Cooperación es la disminución de recursos financieros de 2023 (USD 180,7M) a 2024 (USD 168,5M), aspecto que ha influido, de alguna manera, por ejemplo, en el número de personas alcanzadas en el acceso a energía limpia y asequible y en el afianzamiento de la cohesión social en comunidades de acogida de personas en movilidad. Esto nos ha llevado a continuar trabajando para encontrar caminos que nos conduzcan a aumentar la eficiencia de nuestra respuesta. Sin embargo, el apoyo de nuestros donantes es más esencial que nunca en un contexto internacional más complejo que nunca.

En cuanto a proyectos y actividades realizadas de forma conjunta entre las entidades ONU en Venezuela, de 2023 a 2024 se llevó a cabo una intensa labor para que las personas con las que trabajamos tuvieran acceso a un canal seguro de retroalimentación, denuncias y sugerencias sobre los programas implementados. A través de la Línea de Contacto y otras acciones complementarias, llegamos a cerca de 300.000 personas frente a las 78.000 en 2023. Las otras áreas donde hemos seguido aumentando nuestro compromiso son la igualdad de género, las personas con discapacidad y la juventud. A través de estrategias conjuntas, hemos logrado un aumento importante en los índices de cumplimiento de estos enfoques transversales para asegurar el cumplimiento del principio de no dejar a nadie atrás.

Apoyo de ONU Venezuela a las prioridades nacionales de desarrollo

Marcos programáticos actuales

Marco de Cooperación 2023-2026



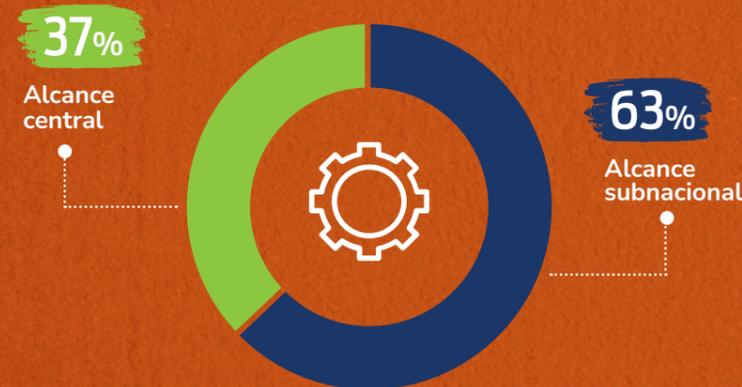
Plan de Respuesta Humanitaria 2024-2025



ONU Venezuela en cifras



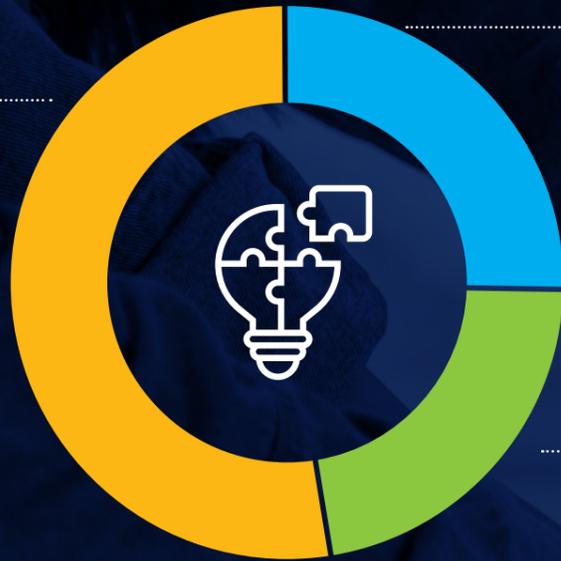
Presencia programática



El 63% de las acciones de la ONU fueron emprendidas a nivel local en municipios y parroquias con el apoyo de distintos actores (autoridades estatales y locales, organizaciones de sociedad civil, sector privado, entre otros), mientras que un 37% corresponde a iniciativas desde la política pública con un alcance en todo el territorio.

Apoyo de la ONU a las prioridades nacionales de desarrollo a través del Marco de Cooperación (según proyectos reportados por prioridad estratégica)

53%
 Fortaleciendo la resiliencia de la población con perspectiva de género, equidad, intergeneracional y enfoque de derechos humanos.

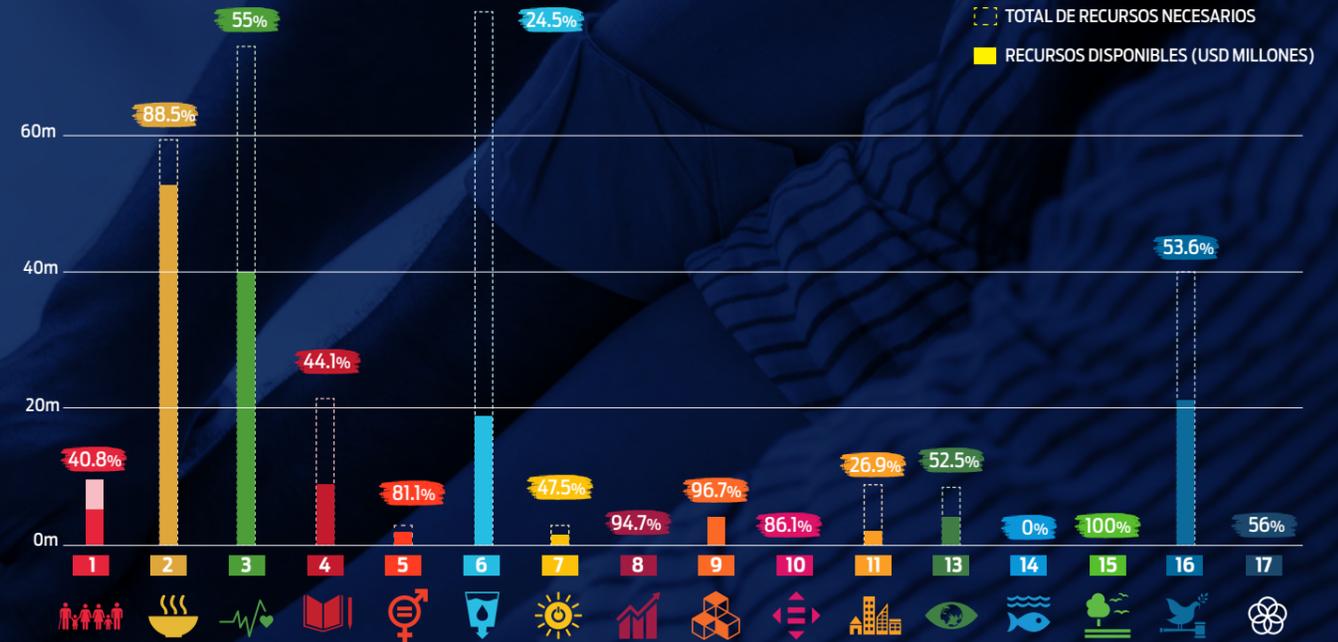


25%
 Potenciando unidos el desarrollo productivo sostenible, resiliente e innovador de Venezuela, alineado con la gestión ambiental y la acción frente al cambio climático, sin dejar a nadie atrás.

22%
 Avanzamos hacia la Agenda 2030 promoviendo la cohesión social sostenible, inclusiva e igualitaria.

Recursos asignados por ODS

Este gráfico representa el déficit de financiación de la contribución de la ONU en el país por ODS. No representa el déficit total de financiación para la consecución de cada ODS en el país.



Iniciativas y proyectos ONU por ODS que contribuyen al Marco de Cooperación



Iniciativas y proyectos por modalidades de la cooperación



138,2 M

total ejecutado por la ONU con base a lo reportado en el Marco de Cooperación.

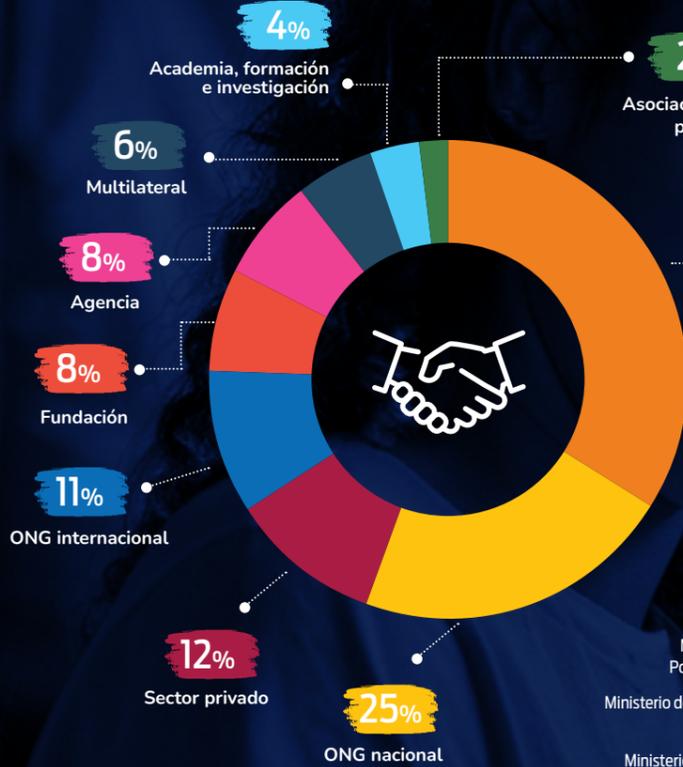
117 M

85% representan iniciativas de la ONU que contribuyen a las prioridades del Marco de Cooperación desde la financiación humanitaria, con un enfoque de trabajo humanitario-desarrollo.

21,2 M

15% representan iniciativas de la ONU dentro del Marco de Cooperación.

Socios



Instituciones con mayor número de agencias ONU asociadas



Programas conjuntos

Programa	Presupuesto (millones USD)	Período	ODS	Entidades ONU
Controlando el resurgimiento de la malaria y reduciendo su morbilidad en Venezuela II	21.739.990	2024-2026	3 SALUD Y BIENESTAR	PNUD OPS-OMS
Programa VIH / Tuberculosis (TB) / Sistemas para la salud resilientes y sostenibles (SSRS)	14.744.295	2024-2026	3 SALUD Y BIENESTAR	PNUD OPS-OMS ONUSIDA
Fortalecidas las capacidades de organizaciones de la sociedad civil nacional y locales, para la defensa de los derechos humanos y la prevención de la VBG y la trata de personas.	1.316.105	2024-2026	16 PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS	OIM UNFPA ONU Mujeres

Prioridades del Marco de Cooperación 2023-2026

Las prioridades establecidas en el Marco de Cooperación fueron consensuadas en un amplio proceso de consultas con distintos actores y pretenden alcanzar mejoras sustanciales en la calidad de vida y acceso a nuevas oportunidades de desarrollo para la población, así como acelerar los avances hacia la consecución de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

¿Qué?

¿Cómo?



1 Bienestar de todas las personas sin discriminación

Apoyar los esfuerzos del país para luchar contra la pobreza y la desigualdad mejorando la inclusión y las condiciones de vida de la población a través de su acceso a bienes y servicios educativos y de salud sostenidos y de calidad.

- Con servicios de salud integrales y de calidad con énfasis en nutrición y salud materno-infantil, sexual y reproductiva.
- Brindando acceso pleno a una educación inclusiva y de calidad.
- Fortaleciendo el sistema de protección social y otros servicios esenciales.
- Aumentando las capacidades del sistema de reducción de riesgos ante desastres y frente al cambio climático.



2 Desarrollo económico ambientalmente sostenible que potencie el sistema alimentario

Promover un desarrollo económico que impulse un sistema alimentario sostenible, oportunidades de empleo digno y la generación de ingresos para potenciar las opciones de desarrollo humano de la población.

- Con un sistema productivo inclusivo y sostenible basado en la innovación y que impulse la creación de trabajos dignos.
- Con un sistema alimentario sostenible y una nutrición saludable a través del apoyo a productores agrícolas y al desarrollo de la agricultura familiar.
- Mitigando los efectos del cambio climático.
- Apoyando una estrategia de planificación y desarrollo urbano ambientalmente sostenible.



3 Cohesión social

Contribuir a un clima de entendimiento mutuo que propicie la inclusión social, el respeto de los derechos humanos, la igualdad de género y la prevención de todos los tipos de violencia.

- Apoyando el ejercicio y protección de derechos humanos en un espacio de inclusión y participación plena de la población.
- Fortaleciendo procesos de modernización del Estado y de gestión y acceso de información sobre políticas públicas.
- Promoviendo el acceso a la justicia, la convivencia pacífica y libre de todo tipo de violencias.



PRIORIDAD ESTRATÉGICA 1

Bienestar de todas las personas sin discriminación

Apoyar los esfuerzos del país para luchar contra la pobreza y la desigualdad mejorando la inclusión y las condiciones de vida de la población a través de su acceso a bienes y servicios educativos y de salud sostenidos y de calidad.

© UNFPA / Nicolás Barreto

Ejecución financiera por ODS



Entidades de la ONU participantes



Ejecución financiera



SALUD

Promoviendo el acceso y la calidad de servicios esenciales de salud

A lo largo de 2024, contribuimos al fortalecimiento del acceso y la calidad de servicios esenciales de salud en el país en coordinación con el Ministerio del Poder Popular para la Salud (MPPS). Una de las acciones más destacadas fue la distribución por parte de OPS/OMS, de 542 toneladas de insumos médicos y medicamentos en distintos estados del país, así como la rehabilitación de servicios de emergencia en cuatro establecimientos de salud que atendieron a más de 584.000 personas. Otras entidades ONU, como ACNUR y OIM, también colaboraron en la entrega de insumos y en renovaciones y mejoras de varios establecimientos de salud y hospitales.

En lo que a inmunización se refiere, OPS/OMS contribuyó al fortalecimiento de la vigilancia epidemiológica a nivel estatal y municipal y colaboró en temas de

diagnósticos de laboratorio con el Instituto Nacional de Higiene. De igual modo, contribuyó a asegurar el aprovisionamiento de las vacunas del programa regular de Venezuela con financiamiento de la Alianza para la Vacunación (GAVI). También contribuyó, a través de su cooperación técnica, al mantenimiento de la eliminación del sarampión y la rubeola, tal como lo evaluó en 2024 la Comisión Regional de Verificación de la Eliminación del Sarampión y la Rubeola. Por su lado, UNICEF garantizó el almacenamiento de vacunas para 1,6 millones de niños y niñas reforzando la cadena de frío en 15 estados. Además, tanto OPS/OMS como UNICEF abogaron por la ampliación del Plan Nacional de Inmunizaciones con vacunas como el virus del papilloma humano, el rotavirus y el neumococo.

En el área de salud mental, OPS/OMS hizo aportes técnicos a la propuesta de la Ley de Salud Mental y, contribuyó a la integración de servicios de salud mental en la Red de Atención Comunal y Ambulatoria Especializada y a la elaboración e implementación del Plan de Formación Nacional de Salud Mental.

En 2024, colaboramos con autoridades nacionales e instituciones académicas para promover la formación continua del personal de salud con procesos educativos alineados a las necesidades del sistema en los que participaron 48.160 personas. En cuanto al desarrollo de protocolos, marcos jurídicos o manuales, OPS/OMS, junto con el MPPS, abordaron temas como el cáncer infantil, el diagnóstico de retinoblastoma o la formación de agentes comunitarios de salud.

En cuanto a formación, OIM capacitó a personal de salud en zonas de alto riesgo de frontera sobre prestación de atención clínica y psicosocial a víctimas de trata y sobrevivientes de violencia basada en género (VBG).

Salud materno-infantil

En salud materna y neonatal, trabajamos desde varios ámbitos para lograr mejorar la atención obstétrica, mitigar el riesgo de complicaciones en el embarazo, el parto y post parto para reducir la mortalidad de las mujeres y sus recién nacidos. La OPS/OMS, en cooperación con el MPPS, contribuyó al desarrollo de protocolos para la salud materna y neonatal, con énfasis en la estandarización de la atención de emergencias obstétricas y perinatales.

Por otra parte, 171 centros de salud recibieron suministros médicos esenciales y 30 fueron rehabilitados gracias a UNICEF. Esto hizo posible que se prestasen 380.000 consultas pediátricas y 78.200 atenciones obstétricas. Además, 33.000 personas participaron en jornadas de salud organizadas en zonas desatendidas.

UNFPA apoyó el fortalecimiento de la Ruta Materna entregando 45 toneladas de insumos para la atención obstétrica a 24 maternidades, fortaleciendo las capacidades de 900 profesionales de la salud en cuidados maternos e informando a 8.770 personas sobre signos de alarma en el embarazo y disponibilidad de servicios. Además, apoyó la aplicación de un enfoque integral de salud materna con el establecimiento de salas situacionales y la integración de 23 parteras en Zulia, Bolívar y Miranda.

En zonas fronterizas rurales, OIM brindó capacitación en cuidados prenatales y atención obstétrica de emergencia a 384 médicos y comités de salud en comunidades fronterizas e indígenas, facilitando el acceso a servicios de calidad para mujeres, niñas y niños.

Sobre los programas de nutrición que implementamos para garantizar la supervivencia infantil, UNICEF, junto con el MPPS y el Instituto Nacional de Nutrición, realizó una evaluación nutricional a 330.000 niños y niñas menores de 5 años en 24 estados. De ellos, 37.163 recibieron tratamiento para desnutrición aguda y el 89,6% se recuperó completamente. Para impulsar la eficacia del programa se formó a 8.500 profesionales y promotores de salud y de buenas prácticas de alimentación y se equipó a 46 hospitales y 466 centros ambulatorios para atender la malnutrición aguda.

Salud sexual y reproductiva

En 2024, 24.784 personas se beneficiaron de servicios de salud sexual y reproductiva (SSR) y salud



© UNICEF/José Ángel Núñez



© PNUD/ Gabriel González Freites

maternal de la mano de OPS/OMS y 91.508 de servicios de planificación familiar y métodos anticonceptivos a través de UNFPA. Además, se capacitó a 592 proveedores de atención de salud sobre consejería y anticoncepción. Estas acciones se complementaron con jornadas multiservicios en comunidades y campañas informativas ofrecidas por OIM y ACNUR en comunidades receptoras de población solicitante de refugio, personas refugiadas y retornadas.

Las personas con discapacidad fueron también foco de atención de UNFPA. Junto al MPPS se diseñó y oficializó un protocolo nacional de atención en SSR y se atendió a 1.793 mujeres con discapacidad y que cuidan a personas con discapacidad.

En el caso de adolescentes mujeres indígenas, OPS/OMS capacitó a agentes comunitarios y personal de salud para ofrecerles atención integral y dotó de medicamentos e insumos a los establecimientos de salud en 24 comunidades indígenas de difícil acceso. En Delta Amacuro, UNFPA adquirió un bote para acceder a las comunidades Warao donde se entregaron métodos anticonceptivos y se realizaron pruebas de ITS y VIH.

En materia de violencia sexual, UNFPA apoyó al MPPS en la implementación del Plan Nacional para la Atención Clínica de la Violencia Sexual en 13 estados y en la provisión de kits con medicamentos para profilaxis post exposición al VIH. UNFPA también difundió mensajes sobre estos temas que llegaron a más de 95.000 personas.

Control de brotes epidémicos y enfermedades transmisibles

En 2024, PNUD continuó apoyando el fortalecimiento del Programa Nacional de Malaria del MPPS a través de la Red de Puestos Comunitarios que tienen como misión la vigilancia epidemiológica en 30 municipios. En estos establecimientos, más de 834.000 personas tuvieron acceso a pruebas rápidas de malaria y a tratamiento. También se participó en la digitalización del sistema de información de brotes epidémicos y se formó a personal sanitario en diagnóstico y tratamiento de la malaria grave.

Adicionalmente, 57.484 personas que viven con VIH recibieron tratamiento antirretroviral para mantener el virus indetectable y mejorar su calidad de vida. ONUSIDA apoyó al MPPS con la distribución de antirretrovirales a nivel nacional, monitoreó su abastecimiento en farmacias especializadas y capacitó a personal médico sobre tratamiento, prevención y derechos. Para prevenir la transmisión del VIH de madre a hijo, UNICEF, además de formar a 31.608 trabajadores sanitarios, realizó 44.000 pruebas a mujeres y ofreció terapia antirretroviral al 46% de gestantes seropositivas en articulación con las autoridades de salud.

El apoyo al Programa Nacional de VIH/SIDA-ITS se complementó con el acceso a pruebas de VIH/Sífilis de 10.529 personas y el diagnóstico y tratamiento de la tuberculosis a más de 10.641, en articulación con las autoridades de salud.

HISTORIA DE VIDA



Conoce más

Anita superó la desnutrición con apoyo de UNICEF



Anita vive en el sector Etnia Guajira, un asentamiento wayúu cerca de la ciudad de Maracaibo, estado Zulia, Venezuela. Sonríe, juega y asiste a la escuela con regularidad. Pero hace cuatro años, su situación era muy diferente: estaba afectada por desnutrición aguda y sus familiares temían que no sobreviviera.

En esas difíciles condiciones fue identificada por Maribel Fernández, promotora comunitaria del socio implementador de UNICEF, Centro de Promoción Integral de la Niñez (CEPIN), por lo que la refirió para recibir atención en un programa de recuperación nutricional. Jeanette Makenga, directora del CEPIN, describió así su cuadro: “Cuando vimos a la niña la llevamos al médico: cuatro añitos, seis kilos, era piel sobre el hueso”.

En el CEPIN se le proveyó de suplementos nutricionales y multivitamínicos, además de un seguimiento diario de la mano de promotoras comunitarias para comprobar sus progresos. En un mes, Anita había logrado aumentar 800 gramos, comenzó a sentarse y a dar sus primeros pasos. La atención de salud la ayudó a sobreponerse satisfactoriamente y en poco tiempo ya mostraba vivacidad y energía.

Sin embargo, otras vulnerabilidades ensombrecían las posibilidades de desarrollo de Anita. La comunidad Etnia Guajira se erige en un entorno muy precario, donde niños, niñas y adolescentes deben afrontar otros riesgos como carecer de documentos de identidad por no tener acceso al registro civil de nacimiento, las dificultades para recibir servicios de salud, quedar desescolarizados y estar expuestos a la violencia.

Para Anita, estos riesgos eran aún mayores porque su mamá se marchó de la comunidad cuando ella era apenas una bebé y la dejó bajo el cuidado de su tía Olga González. “Me la cuidas

un rato que yo vengo en la tarde, me dijo. Y más nunca volvió. Luego un vecino me dijo que se había ido en un bus que iba a Colombia”, comenta González, sobre el día que quedó al cuidado de Anita.

Con la intermediación de CEPIN y los servicios de Protección de la Infancia apoyados por UNICEF, se emitieron los documentos de identidad de Anita, una acción que también ha beneficiado a otros 1.800 niños, niñas y adolescentes de esta comunidad. Además, gracias a las capacitaciones y sensibilizaciones, más de 10.000 personas de esta comunidad y otras adyacentes han podido incrementar sus conocimientos en temas de protección y han logrado apropiarse de nuevas actitudes y prácticas relacionadas a las responsabilidades hacia niños, niñas y adolescentes.

Actualmente, asiste a la Escuela San Juan, una institución a la que asisten 1.200 niños, niñas y adolescentes, y que ha sido priorizada para recibir otras intervenciones de UNICEF, como rehabilitaciones de Agua Saneamiento e Higiene, así como la implementación de programas de recuperación de aprendizajes.

“Hoy en día Anita está estudiando, está en primer grado, lo que nos muestra que las barreras sí se pueden derribar, cuando hay sensibilización, cuando se capacita, cuando se enseña que las cosas pueden mejorar”, dice Fernández.

© UNICEF/UN1659732/Pocaterra



HISTORIA DE VIDA



Cónoce más

“Es mejor tener un diagnóstico a tiempo que un diagnóstico tardío”: Heidy Fernández, navegadora comunitaria en Carabobo



© PNUD/ Gabriel González Freitas

Heidy Fernández lleva más de seis años trabajando con personas afectadas por el VIH y es la voz de muchas mujeres embarazadas en el estado Carabobo.

Su labor, como navegadora comunitaria, consiste en asistir a personas diagnosticadas con VIH en el acceso y la gestión de servicios de salud, con un enfoque especial en tratamientos antirretrovirales. En su rol, Heidy asegura que las embarazadas, muchas de las cuales llegan a consulta en etapas avanzadas de embarazo, sean canalizadas a través del sistema de salud.

Su misión, más allá de la asistencia médica, se basa en eliminar el estigma y acompañar a los pacientes en el proceso de tratamiento y adaptación. “Mi objetivo es minimizar el impacto del VIH en las vidas de las personas, especialmente en aquellas que se sienten rechazadas por la sociedad”, comenta Fernández.

Una de las principales tareas de Heidy es cambiar la percepción del VIH como una enfermedad mortal e incontrolable. A menudo, asegura, la sociedad asocia el VIH con comportamientos de riesgo como el trabajo sexual o la promiscuidad. Sin embargo, hace un llamado a la normalización de la enfermedad y explica que el VIH es una condición crónica que puede manejarse con tratamiento, similar a enfermedades como la diabetes o la hipertensión. “Mi trabajo es minimizar el impacto del diagnóstico y demostrar que las personas con VIH pueden vivir plenamente”.

Uno de los logros que más ha celebrado Fernández ha sido la disminución en la transmisión materno-infantil del VIH. “El año pasado, de 48 bebés nacidos, solo uno resultó positivo”, comenta con emoción. “Eso es un gran avance para la comunidad, ya que demuestra que el trabajo en equipo, la prevención y el diagnóstico oportuno marcan la diferencia.”

Sin embargo, también reconoce los desafíos persistentes. “Aunque hemos logrado avances, aún enfrentamos casos de diagnósticos tardíos, lo que es devastador. Hay mucho trabajo por hacer”.

Una de las áreas más sensibles que Heidy Fernández aborda es la discriminación hacia personas con VIH. “He visto cómo se etiquetan a las personas, cómo se les discrimina incluso en los hospitales. Esto genera un círculo de miedo y aislamiento que afecta directamente la salud de los pacientes”. Destaca que uno de los mayores desafíos radica en el personal de salud que aún ve el VIH como una enfermedad asociada a ciertos grupos, en lugar de entender que cualquiera puede estar en riesgo. A pesar de esto, Fernández resalta los avances en la sensibilización dentro del sector salud. “Cada vez más profesionales entienden la importancia de tratar a las personas con VIH con respeto y sin prejuicios. Afortunadamente, se están haciendo esfuerzos por humanizar la atención en salud”.

A pesar de las dificultades, Heidy Fernández se mantiene optimista. “El trabajo en la comunidad es fundamental, y poco a poco estamos logrando cambios. La clave es seguir informando, apoyando y respetando los derechos humanos de todas las personas, sin importar su diagnóstico”, concluye.



CIFRAS CLAVES



15

planes y políticas nacionales en materia de salud fortalecidas.



48.160

trabajadores de la salud reforzaron su formación en normas y protocolos nacionales para proveer un mejor servicio.



280

municipios implementaron actividades de vigilancia epidemiológica a nivel comunitario.

2,7M

de personas accedieron a servicios de salud apoyados por la ONU.



De las

137.409

personas a nivel comunitario apoyadas por la ONU, un 79% amplió sus conocimientos para mejorar su salud integral.



© OIM/ Mauro Medina



EDUCACIÓN

Inclusión educativa de grupos más vulnerables

El acceso y la permanencia en el sistema educativo de la población en edad escolar es fundamental para que las niñas, niños y adolescentes (NNA) desarrollen plenamente sus capacidades y habilidades. En 2024, UNICEF apoyó la implementación de modelos de atención pedagógica y mejora de aprendizajes en escuelas de referencia, en colaboración con el Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE), sus aliados y los Centros de Desarrollo de Calidad Educativa (CDCE). Como resultado, más de 2,7 millones de estudiantes de primaria de todo el país mejoraron su aprendizaje y, por tercer año consecutivo, adolescentes de educación media participaron en programas de habilidades para la vida y el deporte.

Los esfuerzos de UNICEF también se enfocaron en identificar y atender, en coordinación con los sistemas educativos de protección y comunitarios, a 1.668 niños, niñas y adolescentes no escolarizados para que continuasen sus estudios en escuelas y Centros de Aprendizaje Temporal. De igual modo, se desarrolló



un programa para mejorar el aprendizaje de niños con discapacidades visuales.

En cuanto a la población retornada y como parte de su estrategia de reintegración sostenible, tanto ACNUR como OIM promovieron la reinserción escolar de niños, niñas y adolescentes migrantes al sistema educativo local. Concretamente, ACNUR fortaleció sus programas de coexistencia pacífica y empoderamiento comunitario para generar un entorno seguro para las personas retornadas y las comunidades de acogida, y OIM brindó asesoramiento y orientación a más de 265 familias retornadas para hacer la inscripción en escuelas locales.

Mejora de aprendizajes y de la calidad educativa

Otra de nuestras áreas de intervención fue el fortalecimiento de la calidad educativa y la mejora de aprendizajes a través del trabajo conjunto con el Observatorio de Calidad Educativa. Algunos de los principales logros alcanzados en 2024 fue el desarrollo y validación, mediante tres consultas nacionales, del Sistema Nacional de Evaluación del Aprendizaje para la Educación Primaria que permitirá contar con información de calidad sobre el aprendizaje de la educación primaria con un monitoreo continuo. Todo esto se llevó a cabo en el marco de la prueba piloto de ERCE-LLECE, mecanismo internacional al que Venezuela se reincorporó en 2023.

Además, y utilizando los indicadores de calidad del Modelo de Escuelas Amigas de la Infancia de UNICEF, se realizó un diagnóstico del Sistema de Supervisión del MPPE y un plan de mejora para fortalecer las condiciones de aprendizaje y las oportunidades para el desarrollo de los estudiantes en un entorno educativo más inclusivo y de mayor calidad.

La formación de los docentes fue considerada como otro pilar clave. En total, 129.143 docentes de diversos niveles y modalidades y personal de los CDCE participaron en las capacitaciones sobre la recuperación del aprendizaje básico para la educación primaria, la educación de la primera infancia o educación especial para niños y niñas con discapacidades. Los esfuerzos formativos se complementaron con la educación digital a través de la plataforma Educate y con el lanzamiento, en el marco del programa de Educación Intercultural Bilingüe (EIB), de un diplomado para mejorar los conocimientos y herramientas en áreas clave como lectura, escritura, matemáticas y gestión educativa a 1.100 docentes indígenas.

Prevención y reducción del embarazo adolescente

Con el fin de contribuir a la prevención y reducción del embarazo a temprana edad y en la adolescencia, en 2024, UNFPA continuó implementando los programas de Educación Integral de la Sexualidad (EIS) dentro y fuera de la escuela y de Atención Diferenciada de Adolescentes en los centros de salud.

Gracias a las alianzas con autoridades nacionales y con actores comunitarios locales, más de 55.000 adolescentes adquirieron conocimientos sobre prevención del embarazo, derechos sexuales y reproductivos (DSR) y VBG y 10.000 docentes recibieron capacitación en estas temáticas. Además, en 2024 se desarrollaron orientaciones pedagógicas de la EIS para pueblos indígenas y se tradujo el material a añú, barí, kuiwa, pumé, warao y wayúu.

En cuanto a la red de Consultas Diferenciadas para Adolescentes, en coordinación con el sistema de salud público nacional, 62.867 adolescentes, 54.400 mujeres y 8.467 hombres, recibieron información y servicios de salud sexual y reproductiva de alta calidad, incluyendo el suministro de insumos de planificación familiar y prevención de ITS.



© UNFPA/ Nicolás Barreto



CIFRAS CLAVES

131.184

docentes mejoraron sus capacidades para la enseñanza de competencias básicas y necesarias, incluyendo el aprendizaje a distancia con tecnología digital.



51

escuelas con intervenciones dirigidas específicamente a las niñas recibieron apoyo de ONU en línea con los ODS 4 y 5.



73%

de los 35.261 niñas y niños fuera de la escuela atendidos por la ONU se reinsertaron en el sistema educativo.





PROTECCIÓN SOCIAL

Fortaleciendo el sistema de protección social y otros servicios esenciales

Las políticas sociales nacionales y locales apoyadas por Naciones Unidas integran un enfoque inclusivo de derechos, género, diversidad, discapacidad y ciclo de vida. Para hacer frente a las disparidades sociales desde un enfoque de política pública, en 2024, UNICEF se enfocó en la elaboración de un análisis de la situación de la niñez con discapacidad en colaboración con el Consejo Nacional para Personas con Discapacidad (CONAPDIS) y en la creación de un grupo de coordinación técnica liderado por CONAPDIS e integrado por instituciones públicas involucradas en la inclusión de la discapacidad.

En lo que a generación de evidencias para la toma de decisiones se refiere, UNICEF llevó a cabo una sistematización de estudios previos sobre la situación sociodemográfica de los 52 pueblos indígenas de Venezuela y, además, logró incorporar indicadores de pobreza infantil en el cuestionario de la Encuesta sobre Niveles de Vida 2025.

UNFPA y la Universidad Central de Venezuela (UCV) colaboraron en la elaboración del Análisis de Situación de Población de UNFPA cuyos resultados aspiran a convertirse en evidencias para el diseño de políticas públicas en temas de desigualdades, pobreza, y protección. Por otro lado, OIM, en colaboración con la Universidad Católica del Táchira (UCAT), puso en

marcha el “Diplomado Virtual en Migración y Derecho Internacional” con el fin de crear una red de jóvenes dispuestos a ser agentes de cambio en sus comunidades promoviendo la cohesión social.

En lo que a atención directa a la población se refiere, PNUD continuó apoyando al Sistema Nacional de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela, un eje fundamental de la Política Nacional de Inclusión Social. Durante más de 15 años, esta colaboración ha beneficiado a más de un millón de niños y jóvenes en comunidades vulnerables. En 2024, la entrega de 5.800 accesorios de luthería y 74 equipos audiovisuales fortaleció las capacidades del programa, optimizando la formación musical y promoviendo valores de disciplina, paz y cohesión social.

Igualmente, ACNUR, participó en la construcción de la sede del Núcleo Sinfónico Gran Sabana en el estado Bolívar para facilitar el acceso de alrededor de 900 personas de las comunidades indígenas de Santa Cruz de Mapaurí, Maurak y Paraitepuy de Roraima, a los programas del Sistema de Orquestas y Coros Juveniles e Infantiles de Venezuela. En Zulia y Táchira, junto a autoridades locales y organizaciones civiles, también apoyó centros multiservicios que atendieron a 8.000 personas (incluyendo 3.200 retornadas) en 2024. Estos centros ofrecieron protección, medios de vida, educación, asesoría legal, apoyo psicológico, capacitación para ingresos y actividades culturales para la cohesión social.

Disponibilidad y acceso a servicios básicos

La recuperación, mejora de la disponibilidad y el acceso a servicios básicos esenciales como el agua

y el saneamiento es esencial para mejorar la salud y la calidad de vida de las personas. Para ello, UNICEF rehabilitó a gran escala plantas de tratamiento y de bombeo en zonas urbanas y peri-urbanas que están llevando agua de manera regular a 578.000 personas. Las intervenciones también se hicieron en zonas rurales de difícil acceso donde se introdujo tecnología adaptada como sistemas solares y filtros portátiles. Para que las comunidades tengan un acceso sostenido al agua, también se formó a líderes indígenas y rurales para la autogestión de los sistemas.

UNICEF también mejoró los servicios básicos de agua y saneamiento en 128 escuelas con el fin de garantizar a los niños y niñas espacios adecuados para el aprendizaje. Lo mismo se realizó en 227 centros de salud a los que, además, se les dotó de suministros y formación en materia de WASH contribuyendo, así a la prevención y control de enfermedades infecciosas.

En el caso de la energía eléctrica, ACNUR, en coordinación con autoridades municipales, la Corporación Eléctrica Nacional (CORPOELEC) y la Fundación para el Desarrollo de Energía Eléctrica (FUNDELEC), rehabilitó sistemas de energía fotovoltaica en comunidades indígenas de Bolívar y otras comunidades vulnerables en las que se identificaron lugares que ofrecían servicios

básicos, como centros de salud, para facilitar el acceso y la protección de las personas. En Táchira y Mérida, ACNUR colaboró también con Protección Civil y Bomberos para iluminar rutas de evacuación y puntos de encuentro seguro fortaleciendo, así, el sistema comunitario de alerta temprana. En el caso de comunidades de acogida de personas en movilidad se mejoró la infraestructura de espacios clave, como espacios deportivos, canchas o centros comunitarios, para facilitar el acceso a espacios de protección y a la coexistencia pacífica en comunidades de 9 estados del país.

Por su parte, OIM distribuyó kits de dignidad y productos de higiene en comunidades indígenas y a personas en movilidad, dando prioridad a mujeres y jóvenes. La entrega se complementó con la formación en temas de promoción de higiene y prevención de enfermedades transmitidas por el agua. Además, a través de la rehabilitación de infraestructuras y sistemas de agua y saneamiento en 10 centros de salud de Bolívar, se garantizó el acceso a servicios de agua de 14.289 personas. Asimismo, en 9 comunidades de Bolívar OIM distribuyó filtros de agua para mejorar el acceso al consumo de agua potable y se capacitó a promotores de agua, saneamiento e higiene para mejorar el impacto del proyecto a largo plazo.



© OCHA/ Luis Carlos Sánchez



CIFRAS CLAVES



35.734

personas mejoraron su acceso a servicios de agua potable y segura.

10.124

personas a las que se ha llegado con al menos servicios básicos de saneamiento, con el apoyo de la ONU.



5

gobiernos locales cuentan con mecanismos regulares de monitoreo y vigilancia de la calidad del agua con apoyo de la ONU y en cooperación con MinAguas (Miranda, Apure, Falcón, Zulia y Sucre).

6

instituciones nacionales y locales fortalecieron sus políticas sociales con enfoque de derechos, género, diversidad, discapacidad y ciclo de vida con apoyo de la ONU.





Cónoce más

HISTORIA DE VIDA

UNICEF implementa planes en nutrición y WASH enfocados en familias en situación de vulnerabilidad



© UNICEF/UNIG26824/Corona

Al pie de una montaña, rodeada de mucha vegetación y un clima fresco, reside la familia de Mathías, un niño de 2 años, habitante de Ruíz Pineda, un sector de Caracas. Las casas, que están próximas entre sí, albergan una comunidad muy numerosa.

Frente a su vivienda está un canal de desagüe que ayuda a mitigar los efectos de las fuertes lluvias. Para tomar el autobús que lleva al centro urbano más poblado, la familia de Mathías debe caminar aproximadamente quince minutos, sorteando cuestas y pronunciados desniveles de terreno.

La mamá de Mathías, Marianela, acompaña día a día a todos sus hijos en su proceso de crecimiento y formación. Cuando nació Mathías, hace dos años, una de sus preocupaciones fue el bajo peso del bebé.

En las jornadas de movilización comunitaria que realizan UNICEF y sus socios implementadores en sectores en situación de vulnerabilidad para identificar las necesidades más urgentes, esta familia pudo encontrar apoyo y un acompañamiento personalizado para la recuperación nutricional de su Mathías.

“Lo llevo cada miércoles o jueves de cada semana, porque sí le ha costado un poquito subir de peso. Lo atienden allí semanalmente”, señala Marianela. “Me ha gustado el trato, me han

explicado paso a paso, para que yo lo pueda entender, sobre la desnutrición de Mathías y también el uso del RUFT (sobre de alimento terapéuticos). Y vinieron a mi casa a explicarme sobre el agua potable y cómo almacenarla. ¡Hay muchas cosas que no sabía y me han ayudado!”

Durante estas visitas hay un acompañamiento del equipo de WASH de UNICEF, para promover buenas prácticas de higiene, aseo básico y conocimientos esenciales para el tratamiento del agua a nivel domiciliario, facilitando talleres y realizando una provisión de materiales esenciales de higiene para las familias, durante el proceso de recuperación nutricional de los niños con mayor vulnerabilidad.

Desde 2023, UNICEF ha alcanzado en Caracas y Miranda a más de 9.500 personas con programas de fortalecimiento familiar comunitario en las áreas de nutrición y de WASH para mejorar los entornos de niños, niñas y adolescentes, mujeres embarazadas y madres lactantes en situación de vulnerabilidad. En todo el país, este alcance ha sido de 275.341 personas.



GESTIÓN DE RIESGOS

Aumentando las capacidades del sistema de reducción de riesgos ante desastres y frente al cambio climático

A lo largo de 2023, desde ONU Venezuela hemos colaborado en el fortalecimiento de las capacidades institucionales, sectoriales y comunitarias de gestión de riesgos ante desastres y frente al cambio climático. La formación ha sido esencial en este proceso como muestran los 4 talleres para 138 funcionarios del Sistema de Gestión de Riesgos (SGR) en Aragua, Apure, Mérida

y Táchira organizados por WFP o la presentación por parte de UNICEF de un programa académico de Gestión de Riesgos de Desastres a la UCV y la UNEM para su evaluación. En el caso de ACNUR, su apoyo al SGR y a Protección Civil se centró en ofrecer formación a nivel nacional, estatal y municipal, aunado a la rehabilitación de salas situacionales regionales.

Además de a funcionarios y autoridades, se llevaron a cabo diversas actividades de preparación de la población. Destaca la formación ofrecida por WFP a 27.500 personas de Zulia y Táchira y la articulación lograda

entre los dos gobiernos locales, el SGR y las comunidades para utilizar 11.000 sacos de polipropileno donados para el control de las inundaciones. Sumado a esto, 1.410 familias recibieron asistencia alimentaria en respuesta a emergencias por efectos hidrometeorológicos en Zulia, Amazonas y Anzoátegui. ACNUR también colaboró con el SGR trabajando junto a las comunidades para que puedan reconocer amenazas a su alrededor, identificar sus principales riesgos y reflejarlos en un mapa comunitario para integrar esta información en un plan estructurado de respuesta a emergencias locales.

También ACNUR fortaleció la resiliencia comunitaria y la preparación ante desastres mediante la creación o fortalecimiento de 12 Comités de Acción Climática en Táchira, La Guaira, Mérida y Zulia encargados de identificar riesgos locales y generar planes de acción y sistemas de alerta temprana. Con esta iniciativa, más de 6.000 miembros de la comunidad participaron en sesiones informativas de gestión de riesgos. Asimismo, se entregaron 95 dotaciones a instituciones y comunidades.

Por su parte, OIM, impulsó la integración de la perspectiva de prevención de trata de personas en las acciones de reducción de riesgos de organizaciones comunitarias y funcionarios con el fin de que pudiesen identificar y derivar posibles víctimas y brindarles

atención oportuna, particularmente en situaciones de desplazamiento o emergencia. En el ámbito escolar, UNICEF capacitó a 182 maestros en apoyo socioemocional y primeros auxilios psicológicos en Sucre.

En cuanto a preparación para emergencias, UNICEF almacenó suministros para más de 40.000 personas. También comenzó la adquisición de suministros de nutrición y WASH y está organizando un equipo de investigación para elaborar un estudio sobre la alimentación infantil comunitaria.

PNUD avanzó en el desarrollo de herramientas digitales para que las personas en las comunidades sepan cómo prepararse y prevenir posibles desastres generados por eventos hidrometeorológicos y OIM continuó generando información sobre movilidad y cambio climático para mejorar la toma de decisiones en esta materia.

En materia de acciones anticipatorias, FAO realizó una serie de acciones en La Guajira, Zulia, para mitigar el impacto de los fenómenos de El Niño y La Niña en los medios de vida y la seguridad alimentaria salvaguardando la producción agrícola de la sequía y de las inundaciones. Como parte de las actividades, se rehabilitaron 75 pozos de agua comunitarios y 20 jagüeyes, se repararon estaciones meteorológicas y se instalaron medidores de nivel del agua, entre otros.

46.361

personas tienen acceso a infraestructuras mejoradas para prevenir o mitigar los riesgos ante emergencias y desastres.



CIFRAS CLAVES

63%

de los 8 gobiernos locales de Lara, Mérida, Apure, Zulia y Anzoátegui apoyados por la ONU elaboraron estrategias locales de gestión de riesgos.



1.050

familias de La Guajira y Mara aumentaron su capacidad de almacenamiento de agua para mantener vivos a 15.146 animales.



3.673

funcionarios del SGR recibieron insumos de trabajo mediante 22 dotaciones y la habilitación de dos salas situacionales.





PRIORIDAD ESTRATÉGICA 2

Desarrollo económico ambientalmente sostenible que potencie el sistema alimentario

Promover un desarrollo económico que impulse un sistema alimentario sostenible, oportunidades de empleo digno y la generación de ingresos para potenciar las opciones de desarrollo humano.

Ejecución financiera por ODS



Entidades de la ONU participantes



Ejecución financiera



Impulso para un sistema agroalimentario sostenible

A lo largo de 2024, enfocamos nuestros esfuerzos en apoyar el fortalecimiento de un sistema productivo inclusivo y sostenible basado en la innovación y que, al mismo tiempo, impulse la creación de trabajos dignos. Esta labor se llevó a cabo a través de la colaboración con varias instituciones del Estado para mejorar la coordinación y eficacia de sus políticas y marcos normativos en esta área.

Desde Naciones Unidas Venezuela, a través de ONUDI, ofrecimos talleres de formación al funcionariado del Ministerio del Poder Popular para Industrias y Producción Nacional (MPPIPN) para fortalecer sus capacidades en el diseño de políticas públicas. Las temáticas abordadas, aplicando la propia metodología de ONUDI, fueron diagnóstico de cadenas de valor industrial, análisis de costos en las cadenas de valor y aplicación de nuevas tecnologías agro-industriales.

En cuanto a fomentar el aumento de la producción agrícola. FAO prestó asistencia técnica al Instituto Nacional de Salud Agrícola Integral (INSAI) en el ámbito de la salud animal y vegetal para fortalecer la respuesta y los sistemas de vigilancia epidemiológica vinculados a enfermedades vesiculares y al diagnóstico de la influenza aviar, entregando insumos de

laboratorio y asesorando al INSAI para actualizar su plan de respuesta. Además, para atender la emergencia fitosanitaria por la aparición del Fusarium (FocR4T), hongo que afecta a las plantaciones de banana, se entregaron kits de bioseguridad y material para apoyar la vigilancia y monitoreo fitosanitario. Además, la FAO hizo entrega de 400 kilos de semillas de maíz y kits de herramientas a agricultores afectados por el Fusarium.

En Zulia, 114 microempresas lideradas por mujeres de los sectores textil, alimentario y comercial incrementaron sus ventas a través del uso de herramientas digitales que fortalecieron su competitividad y capacidad de innovación. Este logro se alcanzó con la aplicación de la metodología #EnMarchaDigital del PNUD, que fue implementada en alianza con el Gobierno Regional de Zulia.

Búsqueda de medios de vida

Para promover la generación de medios de vida en población vulnerable, pusimos en marcha varios programas de emprendimiento y oficios en varios estados del país. En Aragua, un total de 27 MIPYMES mejoraron sus capacidades empresariales a través del Programa de Desarrollo de Proveedores del PNUD en el que participaron 1.350 personas. Esta iniciativa, puesta en marcha

hace tres años, ha llegado hasta la fecha a 871 MIPYMES de Venezuela.

En 2024, FAO continuó prestando asistencia técnica al Ministerio del Poder Popular para la Agricultura Productiva y Tierras (MPPAT) para la producción de 216 toneladas de semillas de cereales y leguminosas, el establecimiento de 47 bancos locales de semilla y la implementación de 31 escuelas itinerantes de campo para agricultores. Gracias a esta iniciativa, 13.742 agricultores recibieron semillas para incrementar la seguridad alimentaria y dar continuidad a este programa. De igual modo, con el Ministerio del Poder Popular para Ciencia y Tecnología (MENCYT) se impulsó el uso de la aplicación móvil AgroDigital Venezuela y se colaboró con el diseño del Sistema de Gestión Semillerista (SIGESEM) para mejorar el conocimiento sobre producción y uso de semillas.

Por otro lado, y con el fin de que las familias recuperasen sus medios de vida para la producción de alimentos, FAO apoyó a nivel nacional a 1.505 personas para mejorar sus capacidades en técnicas de siembra, cría de animales y pesca, entre otros. Asimismo, 645 agricultores y agricultoras recibieron formación en emprendimientos de servicios.

ONUDI enfocó sus esfuerzos en la formación de productores para que alcanzasen el incremento del rendimiento de cultivos como el maíz, el arroz, la caña de azúcar, la soja, las leguminosas, el café y el cacao, con

la introducción de nuevas tecnologías, bio-insumos y buenas prácticas enfocadas en la disminución del costo y el impacto ambiental. Estas formaciones sirvieron para fortalecer las capacidades de actores de las cadenas de valor agro-alimentarias de los 7 rubros priorizados por el Ejecutivo Nacional.

En Falcón, Sucre y Delta Amacuro, 950 cuidadores de personas con discapacidad, principalmente mujeres, participaron en cursos vocacionales sobre chocolatería, panadería, pesca y fabricación textil impartidos por WFP. Las capacitaciones incluyeron educación empresarial y sensibilización sobre temas de género y, además, se ofreció asistencia alimentaria condicionada a la participación en la formación. En cuanto a personas retornadas, OIM, en colaboración con autoridades, el sector privado y comunidades, apoyó la creación de 158 emprendimientos a través de un programa de emprendimiento y capacitación para impulsar su reintegración socioeconómica.

ACNUR, en alianza con el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (INCES) y sus socios, impulsó la inclusión económica de 528 personas, principalmente mujeres retornadas y refugiadas, mediante programas innovadores y huertos agroecológicos en Zulia. Además, facilitó el acceso a servicios financieros para 99 personas y promovió la empleabilidad en Táchira y proyectos para mujeres indígenas en Zulia, con apoyo de otras agencias de la ONU.



© FAO/Abraham Morales



Cónoce más

HISTORIA DE VIDA

El Renacer del Cacao en Cepe



© FAO/ Carlos Acosta

Al norte de la costa del estado Aragua, en el Caribe central de Venezuela, se encuentra la hacienda cacaotera de Cepe, que data de los inicios de la época colonial.

Esta zona del país, cuyo acceso es únicamente por mar, alberga habitantes que en su mayoría son descendientes de pueblos afro, quienes fueron traídos a la región a partir del siglo XVII para trabajar en las plantaciones de cacao durante la época colonial.

El cacao de esta región es excepcional y está catalogado como uno de los mejores cacaos del mundo. La calidad del grano, cuyo proceso de fermentación es artesanal en cajones de madera, es alta y cumple con las más altas y exigentes normas nacionales. No obstante, la producción de cacao en Venezuela ha disminuido en las últimas décadas por falta de inversión, abandono de las plantaciones y enfermedades que han afectado a los cultivos. Se requiere mejorar la infraestructura, la tecnología y la capacitación de los productores para aumentar la productividad y la calidad del cacao.

Actualmente, la hacienda cacaotera de Cepe es trabajada por una familia con una larga tradición en el cultivo de este rubro. Vidal Díaz, de 78 años de edad, es un productor de cacao y pescador nacido y criado en Cepe. Aprendió de la siembra de su padre, su padre aprendió de su abuelo y así el legado pasó de generación en generación.

“Yo he tratado de recuperar la hacienda, acá trabajó mi papá y mis hermanos, pero esto se había perdido. Yo logré recuperar 35 hectáreas de

un total de 47”, dice Vidal. Su firme convicción y voluntad por recuperar estos espacios productivos, se notan al hablar sobre la producción de cacao fino de la localidad, cuya calidad es reconocida en mercados extranjeros.

La FAO, con asistencia técnica, apoya a pequeños y medianos productores a seguir potenciando sus cultivos. La Organización, junto a la Universidad Central de Venezuela, contribuyó con la poda de las hectáreas productivas de cacao de la hacienda.

“La ayuda ha sido muy valiosa, suelo limpiar 1 o 2 hectáreas por semana cuando el tiempo me da, ahora casi todas las potenciales hectáreas productivas de la hacienda están listas, y esto es importante no solo para mí, sino para todo el pueblo de Cepe”, resaltó Vidal.

La FAO trabaja con comunidades rurales como Cepe con el propósito de apoyar en la producción sostenible de cacao fino de aroma para poner fin a la pobreza, promover el trabajo decente y el crecimiento económico.

“Cuando yo no esté, quiero dejarle a Cepe esta hacienda bonita y productiva para que siga la tradición del cacao. Hay mucho material humano, muchachos que necesitan formarse para trabajar”.

Consumo de alimentos frescos y saludables

En 2024, FAO y WFP apoyaron a comunidades y agricultores para que incrementasen la producción local y sostenible de alimentos y garantizar los derechos a la alimentación de las poblaciones más vulnerables.

FAO continuó implementando, junto con el MPPE, el programa de Escuelas Técnicas Agrícolas (ETAS). En 2024, rehabilitó un total de 12 en 8 estados para la producción de alimentos y el consiguiente desarrollo de sistemas alimentarios locales mediante la rehabilitación productiva.

En cuanto al fortalecimiento de programas y políticas orientadas a incrementar el consumo de alimentos para contribuir a la salud y nutrición de grupos de población en situación de vulnerabilidad, WFP, a través de su Programa de Comidas Escolares, hizo posible que 836.067 estudiantes de educación preescolar, primaria y especial tuvieran acceso a comidas escolares nutritivas y diversificadas en 9 estados del país (en 2024, WFP amplió su cobertura a escuelas de Zulia). Esto se llevó a cabo a través de dos modalidades de asistencia, por un lado, las comidas calientes ofrecidas en la escuela y, por otro, las raciones para llevar a casa, especialmente en lugares remotos y escuelas de difícil acceso o de educación especial.

Además, en cinco estados del país se apoyó a estudiantes de preescolar y primaria, personal escolar y sus familias con asistencia alimentaria adicional según su nivel de inseguridad alimentaria. Esto se complementó con la distribución de un alimento nutritivo

especializado (Super Cereal Plus) a 34.256 niños menores de tres años para complementar su alimentación.

Para que las escuelas pudieran utilizar sus propias cocinas, se hicieron intervenciones menores de infraestructura en 1.257 escuelas de Anzoátegui, Barinas, Falcón, Monagas, Sucre, Trujillo y Yaracuy. Se acondicionaron 58 cocinas escolares en Yaracuy y se distribuyeron 310 kits de utensilios de cocina y filtros purificadores de agua.

Durante el año escolar 2024-2025, WFP consolidó la implementación de un programa dirigido a fortalecer la seguridad alimentaria y la inclusión de personas con discapacidad y sus cuidadores a través del fortalecimiento de capacidades de socios implementadores en materia de inclusión o la diversificación de canales de comunicación, entre otros.

En el caso del programa de comidas escolares implementado por WFP, el 100% de la gran variedad de productos frescos que se incluyen en el menú son suministrados por agricultores locales. Desde 2023, WFP ha enfocado sus esfuerzos en desarrollar y fortalecer vínculos directos de mercado entre productores y minoristas, en garantizar que las comunidades vulnerables tengan acceso a alimentos frescos y nutritivos mejorando las capacidades de la cadena de suministro local de alimentos frescos y apoyando el desarrollo de organizaciones de productores. Durante el año escolar 2023-2024 se entregaron 5.534 toneladas métricas de alimentos de las que 2.100 correspondían a alimentos frescos (huevos, fruta y vegetales).



© WFP/ Marianela González

HISTORIA DE VIDA



Cónoce más

Cultivar para las escuelas: más ingresos y despertar con propósito



© WFP/ Gustavo Vera

“Hay mucho que hacer. Venezuela nos necesita”, cuenta María Alejandra, una joven que, hace poco más de un año, lidera, coordina y motiva a quienes producen en la comunidad andina Jajó en Venezuela, para asegurar un suministro estable de alimentos frescos para el programa de comidas escolares de WFP.

En los Andes de Venezuela, la tierra es bondadosa con quienes siembran. De esta zona provienen gran parte de las hortalizas, frutas y verduras que llegan a los mercados, y más del 70% de los alimentos frescos que WFP hace llegar a más de 300.000 personas, sobre todo niñas y niños, en escuelas de 8 estados del país.

El vínculo con WFP y el programa ha generado aportes importantes en la producción local durante el último año, señala María Alejandra. Los agricultores de la comunidad han diversificado y aumentado su producción, reduciendo las pérdidas en las cosechas y aumentando las ganancias. Más familias tienen ingresos estables. “Si antes sembrábamos seis mil matas, ahora sembramos el doble para poder cumplir con la demanda del programa y cubrir también los mercados locales. Sembramos ahora cosas que antes no considerábamos porque no tenían salida... ahora sí”.

Hoy día, son más de 500 los productores de alimentos que están en el origen de la cadena de suministro para las escuelas. Cada productor aporta al menos uno de los rubros —como zanahorias o cebollas— o variados en pequeña escala, y que luego entregan a otros productores de la zona. Estos últimos lideran la coordinación y acopian toda la producción para entregar

a pequeñas empresas que WFP contrata para recoger, almacenar y llevar la comida hasta las escuelas. Esa relación es mucho más que comercial. Lo más importante es que sea una cadena sólida, estable, que funcione con o sin WFP. Esto implica, además de fortalecer la cadena desde la calidad e higiene hasta optimizar procesos y rutas, mejorar las cocinas escolares y asegurar que lleguen alimentos frescos a las mesas de las escuelas.

Desde que WFP inició en 2023 con la modalidad de plato servido en más de 1.600 escuelas de educación inicial y primaria, el negocio familiar de María Alejandra y de otros 50 productores locales de su comunidad, incrementó al menos en 40% en producción y ventas. “Eso nos hace levantarnos más temprano todos los días a trabajar, ahora que sabemos también a dónde va todo lo que producimos”, comenta Ricardo Guillén, productor de la comunidad con una sonrisa de orgullo en su rostro.

En el último año, WFP ha comprado localmente unas 4.000 toneladas de alimentos frescos en Venezuela. Siguiendo el patrón observado en otros países, esto podría significar cerca de 500 empleos generados a lo largo de esta cadena, entre el campo y las escuelas venezolanas.

Mitigación y adaptación al cambio climático

Uno de nuestros principales objetivos incluido en el Marco de Cooperación es incrementar las capacidades nacionales para enfrentar el cambio climático a través de diferentes proyectos de mitigación y adaptación y del apoyo a instituciones nacionales para acceder a financiación climática y, así, reforzar sus capacidades de gestión en la materia. Para ello, FAO prestó asistencia técnica a instituciones del Estado y al Ministerio del Poder Popular para el Ecosocialismo (MINEC) en la elaboración de un Plan Nacional de Adaptación al Cambio Climático en los sectores de agricultura, pesca y recursos hídricos y para el diseño de tres propuestas de proyectos relacionados con la conservación de los bosques del estado Amazonas, la conservación de la cuenca del Lago de Maracaibo y la gestión de especies exóticas invasoras acuáticas.

La otra área en la que se colaboró con instituciones públicas, concretamente el MINEC, fue la de gobernanza migratoria vinculada al cambio climático. OIM apoyó la participación de este Ministerio en la Conferencia Regional sobre Movilidad Humana, preparatoria para la COP 29, donde se abordó la inclusión de la movilidad humana en negociaciones climáticas.

En 2024, el PNUD, con el apoyo del Programa de Pequeñas Donaciones, logró que 1.947 personas, fundamentalmente, jóvenes, mujeres e indígenas ampliasen sus conocimientos para conservar la biodiversidad, restaurar suelos degradados y mitigar el cambio climático, al tiempo que generan medios de vida sostenibles en aproximadamente 6.123 hectáreas. Este Programa se desarrolló en el marco de la Estrategia Nacional para la Conservación de la Diversidad Biológica 2024-2030 del MINEC, que fue elaborada con el apoyo del PNUD y que posicionó a Venezuela como el cuarto país de la región en desarrollarla.

La protección de la capa de ozono y la mitigación del cambio climático fueron dos temas prioritarios para el PNUD en 2024. En alianza con el Fondo de Reconversión Industrial (FONDOIN) capacitaron en buenas prácticas ambientales y tecnologías sostenibles a técnicos en refrigeración, mujeres, estudiantes y funcionarios públicos, llegando a más de 2.400 personas.

Desde Naciones Unidas Venezuela también hemos apoyado a comunidades y organizaciones locales para que incluyesen prácticas de mitigación contra el cambio climático.

En materia de formación, FAO proporcionó asistencia técnica a un programa de educación ambiental y climática ofrecido en centros de educación inicial, básica y secundaria y a productores agrícolas y líderes comunitarios.

En el marco de la alianza FAO-MINEC, se produjeron 60.000 plantas de especies nativas, en viveros institucionales locales y estatales para la restauración de 150 hectáreas de áreas degradadas en ecosistemas de bosques y morichales. Además, las comunidades indígenas de Maurak, Wuramasen, Turasen, San Antonio de Morichal y Santa Cruz de Mapaurí aprobaron el uso de 12 parcelas multipropósito para realizar una gestión sostenible de los recursos de la cuenca del río Caroni, estado Bolívar.

Asimismo, 980 productores participaron en la preparación de sus fincas para aplicar medidas de conservación de la biodiversidad y fortalecimiento de sistemas agroforestales basados en los cultivos de café y cacao, iniciativa apoyada por las corporaciones venezolanas de café y cacao y asociaciones civiles de productores en Lara, Barinas, Mérida, Trujillo y Portuguesa.

Desarrollo territorial y la nueva agenda urbana

A lo largo de 2024, continuamos prestando asistencia técnica a instituciones públicas para fortalecer las capacidades nacionales y locales en la aplicación de metodologías de planificación del desarrollo y modernización de la gestión pública. Concretamente, UNFPA trabajó con el Ministerio del Poder Popular de Planificación (MPPP) para fortalecer su estrategia de gestión del conocimiento y en planificación con enfoque socio-demográfico. En base a esta colaboración, se han diseñado propuestas de investigación-acción en las que se han plasmado los conocimientos compartidos del MPPP y del UNFPA con el objetivo último de transformarlas en propuestas reales que puedan ser aplicadas en los territorios.



© ONUDI/ Iris Blanca



CIFRAS CLAVES

Desarrollo productivo



21.904

personas participaron en actividades generadoras de ingresos con apoyo de la ONU.

147

entidades del sector privado incorporaron elementos de sostenibilidad ambiental, social o económica en sus planes de trabajo con apoyo de la ONU.



2.128

organizaciones y centros comunitarios y educativos mejoraron su capacidad para prestar atención alimentaria y nutricional a nivel local.

+800.000

personas recibieron apoyo nutricional.



Cambio climático



780

funcionarios recibieron formación para mejorar la gestión pública de la mitigación del cambio climático.

Agenda urbana



107

funcionarios participaron en formaciones sobre la nueva agenda urbana y su implementación a nivel local.





PRIORIDAD ESTRATÉGICA 3

Cohesión social

Contribuir a un clima de entendimiento mutuo que propicie la inclusión social, el respeto de los derechos humanos, la igualdad de género y la prevención de todos los tipos de violencia.

Ejecución financiera por ODS



Ejecución financiera



Entidades de la ONU participantes



Desde la ONU hemos contribuido a fortalecer las capacidades técnicas de instituciones públicas a nivel nacional, regional y local a través de la formación del funcionariado y de la transferencia de metodologías de planificación de desarrollo. La prevención de la violencia de género, la trata de personas, la protección de la niñez y adolescencia, la mitigación de riesgos de personas en movilidad y la protección de personas retornadas han sido algunos de los temas en los que hemos trabajado.

En 2024, UNICEF ofreció formación a 1.744 servidores públicos y de organizaciones no gubernamentales en materia de prevención, mitigación y atención de la violencia contra niños, niñas y adolescentes con perspectiva transformadora de género. Esta fue una de las intervenciones que complementó la labor de fortalecimiento de instancias del sistema de protección de la niñez y adolescencia en 54 municipios priorizados del país, Defensorías especializadas y a los Comités de Protección de NNA de los Consejos Comunales.

OIM ha fortalecido las capacidades institucionales para la identificación y protección de las víctimas de trata de personas a través de formaciones especializadas a 483 organismos gubernamentales con competencias en este tema y, además, apoyó en la construcción del

mapeo de servicios para víctimas de trata de personas en varios estados. También realizó un diplomado donde capacitó a 60 jueces y juezas como parte del Programa de Formación en Materia de Trata de Personas con Perspectiva de Género, organizado por el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ).

Por su parte, PNUD trabajó con la Oficina Nacional de Atención a las Víctimas de la Violencia (ONAIVV) para transversalizar el enfoque de género en la atención a las víctimas de la violencia con la elaboración de manuales y procedimientos basados en estándares nacionales e internacionales de derechos humanos. Gracias a este trabajo conjunto, personas con necesidad de atención de 20 estados del país tienen acceso a los servicios de la ONAIVV.

En materia de trata, con la asesoría técnica de la oficina regional de ONU Mujeres se capacitó a funcionarios de 12 instituciones públicas en temas de justicia de género, tratamiento de la víctima, rutas de remisión o marcos normativos nacionales e internacionales. Esta capacitación también permitió la sensibilización de funcionarios que trabajan en el sistema de administración de justicia sobre el rol de las organizaciones que velan por los derechos de las mujeres. En el caso de UNFPA, su labor se orientó a fortalecer las capacidades técnicas y operativas de instituciones del Estado para la formulación de políticas y marcos normativos, la gestión de datos e investigación sobre estos fenómenos. Como resultado, se ha mejorado la identificación de víctimas/sobrevivientes, así como los mecanismos de referencia y seguimiento y la recolección de análisis de datos para apoyar la toma de decisiones.

Por su parte, ACNUR cooperó con las instituciones venezolanas para facilitar el acceso al registro de nacimiento y la nacionalidad mediante la rehabilitación de 23 oficinas de Registro Civil en cinco estados. Asimismo, apoyó a la Defensoría del Pueblo rehabilitando 15 oficinas en 12 estados para mejorar la promoción y defensa de derechos humanos. Para refugiados y solicitantes de refugio, ACNUR facilitó el intercambio de buenas prácticas con la Comisión Nacional para Refugiados (CONARE) y contribuyó en la rehabilitación de sus oficinas en Apure y Zulia.

En relación con el diálogo social, la cuarta sesión del Foro de Diálogo Social se celebró en febrero de 2024 en Caracas. La OIT brindó acompañamiento técnico en la preparación del Foro y en la aplicación del plan de acción acordado previamente. Participaron representantes del Gobierno, empleadores y centrales sindicales, quienes evaluaron los avances en la aplicación de los Convenios de la OIT sobre los métodos de fijación

del salario mínimo, la consulta tripartita y la libertad sindical. Se adoptó un documento de seguimiento que actualiza el plan de acción, comprometiéndose a mantener reuniones periódicas, fortalecer mecanismos de consulta y seguir contando con el apoyo técnico de la OIT.

Planificación y sistema estadístico nacional

La modernización de los sistemas de gestión de datos e información debidamente desagregados y con enfoque territorial es fundamental para avanzar en la elaboración de políticas públicas de desarrollo que lleguen a toda la población.

En 2024, trabajamos de la mano con la Gobernación del estado Táchira y FUNDESTA para aumentar sus capacidades técnicas de sus funcionarios en distintas áreas. Una muestra de ello es la labor conjunta realizada con PNUD para desarrollar el Índice de Resiliencia Multidimensional de los municipios más vulnerables del estado Táchira. UNICEF también colaboró con el INE, la Defensoría del Pueblo y otras instancias del sistema penal con responsabilidad sobre adolescentes con el fin de fortalecer los sistemas de información que en materia penal adolescente existen en el país. Esto se complementó con la conformación de la mesa institucional para el monitoreo de indicadores que está liderada por la Defensoría.

La cooperación con organismo públicos incluyó al Ministerio del Poder Popular para la Planificación (MPPP) a nivel nacional y local, al que, a través de UNFPA, se le transfirieron metodologías útiles para la planificación del desarrollo y para la modernización de la gestión pública.

Capacidades para la planificación del desarrollo nacional

En 2024, contribuimos a la consolidación de políticas y programas destinados a prevenir y responder a la violencia contra la niñez y la adolescencia a través de planes de trabajo acordados entre UNICEF e instituciones nacionales. Algunas de estas propuestas se centraron en la creación de programas de familias sustitutas, de metodologías para planes municipales de protección de la niñez en centros de salud públicos y privados, un sistema digital para registrar entidades que presten servicios sobre este tema y formación en materia penal adolescente a funcionarios judiciales.

En total, UNICEF contribuyó a mejorar las capacidades de, al menos, cinco instituciones nacionales del sistema de protección de la niñez y la adolescencia. Específicamente, se trabajó con la Defensoría del

Pueblo, el Ministerio Público, el TSJ, la Defensa Pública y el Instituto Autónomo Consejo Nacional de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes. (2.484 profesionales de estas instituciones han sido capacitados).

En línea con los objetivos de la Primera Conferencia Ministerial Mundial para poner fin a la violencia contra la Niñez, a lo largo de 2024, UNICEF apoyó un conjunto de iniciativas para fortalecer la coordinación intersectorial en materia de protección de la niñez, incluyendo un encuentro nacional del sistema de protección de la niñez y adolescencia que tuvo lugar en Bolívar.

A esto hay que añadir el apoyo prestado al MPPS en la adquisición de 1,3 millones de formularios de certificados de nacimiento, fundamentales para garantizar el registro civil oportuno de los nacimientos.

Para tener un sistema de protección lo más robusto posible, también se ofreció formación a plataformas y organizaciones de base sobre prevención de la violencia, incluida la de género contra niñas, niños y adolescentes, llegando a 142.504 personas de las que más de 49.000 eran niños y adolescentes. Esto se complementó con el trabajo de UNICEF con 14 organizaciones de la sociedad civil para el desarrollo de programas de prevención y respuesta.

Promoción de una cultura de paz

A lo largo de 2024, impulsamos varias iniciativas para promover el empoderamiento de las mujeres, la igualdad de género y la cohesión social en el país. Entre ellas destaca la organización de dos foros sobre derechos de las mujeres, acceso a las mismas oportunidades y prevención de la violencia de género. Ambos eventos sirvieron para generar recomendaciones valiosas sobre políticas públicas.

Además, se estableció una Mesa de Ideas con líderes políticas y sociales con el fin de fortalecer su capacidad para incidir en decisiones de desarrollo cruciales para el país. Por otro lado, se continuó robusteciendo el liderazgo comunitario a través de las Mesas Comunitarias de Mujeres Constructoras de Paz en Distrito Capital, Miranda y Zulia. Estas acciones, fruto del esfuerzo conjunto del Equipo de Paz y Desarrollo de la Oficina del Coordinador Residente, PNUD y ONU Mujeres, han sido fundamentales para fomentar una mayor cooperación entre actores clave, garantizar la inclusión de género en las políticas públicas y contribuir al logro de los ODS.

Para facilitar la reintegración de personas retornadas, ACNUR promovió la coexistencia pacífica en comuni-

dades, alcanzando a 6.247 personas mediante atención individual, capacitaciones y campañas. Por su parte, UNFPA presentó una guía con orientaciones pedagógicas para programas de empoderamiento femenino y construcción de paz y creó 14 espacios seguros en 6 estados para mujeres en riesgo o sobrevivientes de VBG.

Apoyo a personas en movilidad

La asistencia a personas en movilidad fue otro de nuestros focos de trabajo en 2024, especialmente, en dos ámbitos: la promoción de la cohesión social, a través de intervenciones integrales que incluyesen tanto a las personas en movilidad como a las comunidades receptoras, y la reducción de los riesgos de todo tipo de violencias.

OIM prestó asistencia directa a personas sobrevivientes o en riesgo de violencia, explotación, abuso o negligencia a través de la prestación de servicios de información y orientación. También trabajó directamente con 58 comunidades de 5 estados para proporcionarles conocimientos y herramientas que permitan evitar riesgos. Los servicios prestados incluyeron la provisión de Servicios de Salud Mental y Apoyo Psicosocial (SMAPS) para mitigar los efectos del trauma y ofrecer orientación legal.

En zonas fronterizas, OIM ofreció asistencia adaptada a las necesidades de personas migrantes, retornadas y desplazadas en 9 centros de alojamiento temporal, 14 puntos de asistencia móvil y 2 espacios seguros. Concretamente, las personas recibieron servicios de alojamiento, acceso a comidas nutritivas, atención primaria en salud, aseo y artículos de higiene. También recibieron información preventiva sobre trata de personas. Para la niñez en contextos de movilidad, OIM colaboró con autoridades del país para apoyar a los Espacios Seguros y Espacios Amigables para la Niñez orientados a promover su recuperación, re-integración y protección y, además, trabajó con los consejos de protección de NNA para gestionar casos de niñez no acompañada.

En 2024, ACNUR brindó información a 65.147 personas en movilidad a través de 26 Puntos de Atención, Servicios y Orientación Segura, enfocándose en la reintegración segura y sostenible de personas retornadas. Además, intensificó sus esfuerzos en cohesión social, mejorando centros comunitarios multiservicios para ofrecer protección, capacitación, medios de vida e inclusión digital, con un enfoque diferenciado en edad, género y diversidad.



Conoce más

HISTORIA DE VIDA

Mujeres indígenas Wayúu tejen sueños por un futuro sostenible



En la vasta aridez de la Península Guajira al noroeste de Venezuela, yace la comunidad de Paraguaipoa. Esta es la tierra del pueblo Wayúu, el grupo indígena mayoritario en el país, reconocido por ser productores de textiles coloridos y de alta calidad que forman parte de una práctica ancestral liderada por mujeres, que las conecta con sus raíces mientras afianza fuertes lazos comunitarios.

El difícil contexto económico del país, particularmente en esta área remota y de difícil acceso, pone en riesgo la continuidad de la práctica del tejido Wayúu, dado que muchas tejedoras se ven en la necesidad de trasladarse a Colombia en busca de oportunidades laborales. Las limitaciones de mercado para la venta de estos textiles a precios competitivos han puesto a este arte ancestral en riesgo de caer en el olvido.

Para promover el aprendizaje y la práctica de este arte ancestral como un medio de vida sostenible en Paraguaipoa, el ACNUR dotó con materiales de tejido a 50 mujeres indígenas Wayúu, muchas de ellas mujeres cabezas de hogar, y creó, en conjunto con el UNFPA, ONG locales y líderes comunitarios, el primer "Banco de Hilos" de la Península Guajira.

"No teníamos máquinas de coser, cosíamos a mano. Yo tengo mucha paciencia, eso es lo que me permite ser una buena maestra", afirma Freyla González, una tejedora experta de 72 años quien aprendió este arte con su madre y lo transmitió a sus hijos e hijas, nietos y nietas, y a un grupo de 50 mujeres en su comunidad, quienes perfeccionaron la técnica y comenzaron a producir textiles como hamacas, bolsos, carteras y sombreros, e iniciaron sus propios negocios.

El Banco de Hilos también funciona como un espacio seguro para las mujeres de la comunidad, un lugar donde ACNUR y UNFPA dictan capacitaciones en temas como prevención y respuesta a la violencia basada en género, consejería a mujeres sobrevivientes sobre rutas de atención y

servicios disponibles, buenas prácticas financieras, manejo de negocios, redes sociales y liderazgo comunitario.

"Hemos desarrollado nuevas habilidades y cómo manejar efectivamente nuestros pequeños negocios", explica Yuskairy Hernández, una líderesa comunitaria de 25 años y presidenta del Banco de Hilos. "Gracias al UNFPA, aprendimos a justipreciar el valor de nuestros productos. Entendimos que su calidad y el esfuerzo invertido en la producción de nuestros textiles debe reflejarse en el precio final".

Las tejedoras Wayúu participan frecuentemente en ferias locales y bazares para vender sus textiles, pero era difícil para ellas hacer transacciones financieras. Por ello, ACNUR estableció una alianza con el Banco Plaza para facilitarles a estas mujeres el acceso a cuentas corrientes y otros servicios financieros, incentivándolas a expandir la venta de sus productos Wayúu en Venezuela y reduciendo la necesidad de realizar visitas recurrentes a Colombia para vender sus artesanías, previniendo así los riesgos asociados a cruzar la frontera.

El Banco de Hilos en Paraguaipoa es un ejemplo de cómo una iniciativa interagencial puede promover el empoderamiento y los derechos de mujeres y niñas, proteger las tradiciones ancestrales de los pueblos indígenas, crear espacios seguros para mujeres, niños y niñas, y acercar al sector privado a las realidades y necesidades de las personas que viven en comunidades remotas en Venezuela.

CIFRAS CLAVES

52



instituciones nacionales y locales ampliaron conocimientos sobre implementación y garantía de derechos humanos.

29



organizaciones de la sociedad civil con capacidades fortalecidas para ejercer sus derechos.

15



instituciones del Estado recibieron formación en planificación del desarrollo local, gobernanza y gestión pública centrada en las personas.

6.355



funcionarios capacitados en políticas de igualdad y equidad de género, erradicación de la violencia, VBG y acceso a la justicia.

658.541



personas en movilidad y comunidades de acogida participaron en proyectos de integración y cohesión social.

+500



instituciones públicas capacitadas en prevención de VBG, acceso a la justicia, etc.





© ONU Venezuela/ Jimmy Villalta



Educación: proporcionar oportunidades de aprendizaje para que docentes en entornos comunitarios accedan a herramientas que fortalezcan sus medios de vida y sus habilidades pedagógicas. La mesa se ha propuesto contribuir a la meta 4.3² del ODS 4, además de considerar las transiciones de educación, conectividad digital, empleo y protección social.



Empleo: mejorar la empleabilidad y el acceso a trabajo decente para mujeres y jóvenes para contribuir a disminuir la brecha de ocupación apuntando a la meta 8.6³ del ODS 8. También contribuye a las transiciones de empleo y protección social y conectividad digital.



Cambio Climático: generar una guía que permita orientar a las empresas, independientemente de su tamaño y naturaleza, a mejorar la disposición de los desechos no peligrosos contribuyendo, de esta manera, a la meta 12.5 del ODS 12. Además, se alinea con la transición de cambio climático, pérdida de biodiversidad y contaminación.



Cohesión Social/Igualdad de Género: desarrollar una guía para que las empresas inicien sus procesos de fortalecimiento corporativo considerando el levantamiento de información no financiera que incluya indicadores esenciales de género. Esta iniciativa contribuye a la meta 5.c. del ODS 5 y se orienta a las transiciones de empleo y protección social y la transversalidad de género.

A fines del 2024, se sumó al Foro la mesa de Sistemas Alimentarios orientada a generar alianzas multisectoriales para el fortalecimiento de cadenas de valor y desarrollo productivo.

Colaboración con sector privado

En una colaboración entre PNUD y la Confederación de Industriales de Venezuela (Conindustria) se desarrolló una herramienta denominada “Ventrade Map”, que ofrece datos confiables y actualizados del valor unitario de exportación e importación, términos de importación, apertura económica, comercio industrial, entre otros muchos relacionados con el sector.

Venezuela logró un importante avance en la promoción de la igualdad de género en el sector privado y, actualmente, el país ocupa el noveno lugar del top 10 de empresas de América Latina comprometidas con los Principios para el Empoderamiento de las Mujeres (WEPs, por sus siglas en inglés). Con 70 empresas signatarias y más de 100.000 trabajadores alcanzados, esta comunidad es modelo de circularidad y cooperación, intercambiando prácticas y gestionando soluciones colectivas. Esto fue posible a través de la acción coordinada entre la Oficina del Coordinador Residente, ONU Mujeres y las empresas que han adoptado estos principios.

Vinculado también al empoderamiento de las mujeres, el UNFPA ha impulsado la Coalición Naranja, iniciativa que arrancó en 2022 con el fin de promover la colaboración entre el sector privado y organizaciones de la sociedad civil, con el fin de implementar acciones que contribuyan al bienestar y pleno desarrollo de las

Apoyo a las alianzas y a la financiación de la Agenda 2030

Foro de Sostenibilidad

En la V edición del Foro de Sostenibilidad, se congregaron más de 100 empresas del sector empresarial venezolano, junto con organizaciones sociales, académicas y otros actores clave, para trabajar en conjunto hacia la aceleración de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Una vez más, el Foro demostró su capacidad para generar alianzas estratégicas y efectivas en la búsqueda de un desarrollo sostenible.

Desde 2023, esta plataforma se estructuró en cuatro mesas de trabajo. Cada una de ellas fue un espacio de diálogo y acción, donde se compartieron experiencias, se identificaron desafíos y se propusieron soluciones concretas para avanzar los planes de acción de 2025:



100 empresas del sector empresarial venezolano, junto con organizaciones sociales, académicas y otros actores clave participaron en la V edición del Foro de Sostenibilidad.



© ACNUR/ Jeanneizy García

- 2. Meta 4.3: De aquí a 2030, asegurar el acceso igualitario de todos los hombres y las mujeres a una formación técnica, profesional y superior de calidad, incluida la enseñanza universitaria.
- 3. Meta 8.6: De aquí a 2030, reducir considerablemente la proporción de jóvenes que no están empleados y no cursan estudios ni reciben capacitación.

mujeres, adolescentes y niñas, contribuyendo así al desarrollo del país y la construcción de paz. Actualmente, la Coalición cuenta con 18 miembros.

Bajo el lema “Acercando al sector privado a la comunidad”, desde finales de 2023 ACNUR Venezuela viene implementando su estrategia de alianzas con el sector privado, con la cual ha sido posible que personas que viven en comunidades remotas accedan a servicios y soluciones provistos por empresas del sector privado. A través de jornadas de acceso a servicios, donaciones de equipos electrónicos y de productos de uso personal, charlas informativas y capacitaciones, las personas a las que servimos han recibido un apoyo incommensurable de parte de actores del sector privado destacando en particular, las más de 120 mujeres emprendedoras que han accedido a cuentas corrientes que les permiten gestionar de forma más eficiente sus emprendimientos.

Alianzas que generan valor

En 2024 avanzamos en la formalización de alianzas que fortalecen la relación con actores nacionales de diversa índole. Con la Cruz Roja venezolana se firmó una declaración de intención orientada al fortalecimiento de un trabajo conjunto que contribuya al logro de los objetivos del Plan de Respuesta Humanitaria 2024-2025 y del Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2023-2026. La segunda declaración de

intención se firmó con el Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA) para aunar esfuerzos que contribuyan al logro de los ODS en el país.

La academia y los ODS

La generación de conocimiento sobre los ODS en el país constituye una de las líneas de trabajo entre Naciones Unidas y el sector académico. Un ejemplo de ello es la convocatoria lanzada por el PNUD, a la que en 2024 se sumó ONU Mujeres con el Centro de Estudios del Desarrollo de la Universidad Central de Venezuela (CENDES), para generar debate académico sobre el ODS 5 y el tema “Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas”. Se presentaron 18 trabajos académicos y 9 fueron seleccionados para formar parte de un dossier cuya primera sección profundiza sobre el trabajo de cuidado que, principalmente, recae en las mujeres.

Perspectivas 2025:

- Estudio de Sostenibilidad con Sector Privado (Fedecámaras/ONU)
- Grupo de Trabajo sobre Finanzas Sostenibles (ONU/Asociación Bancaria, Seguros y Valores)
- VI Foro de Sostenibilidad – resultados de las mesas de trabajo



Unidos en la reforma



La coordinación Interagencial, impulsada por el Equipo de País de la ONU en Venezuela, continúa enfocada en fortalecer una identidad colectiva más fuerte y definida en términos programáticos, operacionales y comunicacionales, bajo un enfoque integrado de género y No Dejar a Nadie Atrás. Nuestro principal objetivo es impulsar un sistema revigorizado, en línea con la Reforma de la ONU, responder a los retos nacionales y alcanzar los ODS.

En Naciones Unidas hemos adquirido un importante compromiso con la igualdad de género, las personas con discapacidad y la juventud y lo materializamos implementando acciones de manera conjunta en cada una de estas áreas. A través de nuestros proyectos, comunicaciones u operaciones buscamos aumentar nuestro impacto, entre otras cosas, forjando alianzas con el sector privado, la sociedad civil, instituciones públicas o especialista en el tema. Algunas de las acciones que llevamos a cabo en 2024 fueron:





Género

Logramos un 73% de los indicadores establecidos para la igualdad de género y mejoramos el 60% alcanzado en 2023. A través de la Red de Igualdad de Género, conformada por entidades ONU, centramos nuestros esfuerzos en fortalecer los mecanismos de coordinación interagencial especializados en esta temática y en coordinar acciones conjuntas con organizaciones de mujeres y personas LGTBIQ+. Además, implementamos programas conjuntos con enfoque de género, colaboramos con instituciones y organizaciones de la sociedad civil impartiendo formación y posicionamos la igualdad y el empoderamiento de la mujer en las comunicaciones conjuntas de la ONU en Venezuela.



© UNFPA/ Nayra Gutiérrez Barra



© FAO/ Gregori Ramirez



© P NUD/ Lubet Mier y Terán



© ACNUR/ Miguel Hurtado



Personas con Discapacidad

El cumplimiento de nuestros indicadores en el área de personas con discapacidad mejoró considerablemente con relación al año anterior. Si en 2023 logramos un 64%, en 2024 registramos un 71% que muestra que continuamos avanzando en cumplir con nuestros compromisos. Entre otras actividades, enfocamos nuestros esfuerzos en fortalecer las capacidades técnicas del personal ONU en temas relacionados con la discapacidad, y aumentamos el número de alianzas y acciones de incidencia con organismos públicos nacionales con competencias en la materia como el Consejo Nacional para Personas con Discapacidad (CONAPDIS), lo que permitió evaluar la accesibilidad de nuestras oficinas en Caracas, desarrollándose un proyecto de accesibilidad en nuestra sede principal para personas con discapacidad. Las comunicaciones de la ONU reflejaron campañas globales y conmemoraciones relacionadas con la discapacidad en sus redes sociales, aumentando la visibilidad y la interpretación en lengua de señas venezolana en eventos clave.



Jóvenes

En la temática de jóvenes, el cumplimiento en 2024 fue de un 50%. Para aumentar el compromiso de la ONU con la juventud, organizamos el primer encuentro de juventudes "Generación 2030 Venezuela" en el que participaron jóvenes de diferentes partes del país. Por otro lado, se estableció un plan de trabajo conjunto que incluye la elaboración de un mapeo de intervenciones en materia de juventud con el fin de explorar un mayor abordaje en las áreas de comunicación, programación conjunta y alianzas institucionales y con organizaciones de la sociedad civil.



Unidos en las operaciones

En 2024, continuamos trabajando para lograr que nuestras operaciones sean más ágiles, eficientes y eficaces a través de la búsqueda de soluciones en equipo. Desde 2021, estamos implementando nuestra Estrategia Conjunta de Operaciones (BOS, por sus siglas en inglés) que está orientada a optimizar los recursos con el consiguiente beneficio que esto trae para las personas con y para las que trabajamos.

Además de generar ahorro directo, el BOS busca la mejora de la provisión de servicios. Un ejemplo de esta labor es el carpooling y espacios de coworking o el uso de base de datos conjunta y de fácil acceso para armonizar la información en áreas operacionales. Todos ellos lograron una calificación promedio de 4 en una escala del 1 al 5.

Algunos de los resultados más destacados de 2024 son:

- El Equipo de País logró una eficiencia operativa del 83% trabajando de manera conjunta para prestar servicios interagenciales de administración y finanzas, logística, adquisiciones y consiguiendo ahorros superiores a 1 millón de USD.
- De 2021 a 2024 se ha logrado un ahorro efectivo de USD 2,4 millones con la implementación del BOS.
- Pusimos en marcha la iniciativa Greening the Blue con el objetivo de recolectar, clasificar y reciclar desechos de nuestras oficinas recolectando un total de 12.000 kilos de residuos.



© OIM/ Mauro Medina



© ONUDI/ Iris Blanca

Encuentro de juventudes – Generación 2030 Venezuela

El Encuentro de Juventudes “Generación 2030 Venezuela” reunió a 124 personas jóvenes, de entre 15 y 30 años, que fueron seleccionadas por su liderazgo y participación en proyectos de desarrollo social, derechos humanos y sostenibilidad. Durante el evento, se identificaron y discutieron las principales preocupaciones y propuestas de las juventudes, destacando la necesidad de mejorar el acceso a la educación y salud de calidad, promover el empleo decente y el emprendimiento juvenil y fortalecer su participación en la vida pública. De entre los logros del encuentro destaca la creación de un Grupo Asesor de Juventudes para

colaborar con la ONU en la implementación de políticas y programas y el establecimiento de mecanismos para asegurar que las voces de los jóvenes sean escuchadas en la toma de decisiones. Este encuentro subraya el compromiso de las Naciones Unidas y las juventudes venezolanas de trabajar juntos hacia un futuro sostenible y equitativo, en línea con la Estrategia de Juventud 2030 de la ONU, que busca empoderar a los y las jóvenes como agentes de cambio y asegurar su participación en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.



© ONU Venezuela/ Leonardo Fernández



© ONU Venezuela/ Leonardo Fernández

Las juventudes, unidas, podemos...

Promover el acceso a oportunidades educativas, orientando la educación formal hacia entornos integrales, incluyendo la formación de educadores.

Potenciar la implicación de las juventudes en el diseño de políticas públicas y la toma de decisiones.

Fomentar el empoderamiento de las juventudes desarrollando su capacidad de acción y participación en política.

Crear programas de salud mental y salud sexual y reproductiva en las escuelas y en comunidades para establecer momentos de cambio.

Generar cambios estructurales en la sociedad y habilitar espacios de diálogo donde se expresen las necesidades de las juventudes.

Crear una red de apoyo y vinculación entre distintos movimientos sociales, ampliando el espectro para impactar a más jóvenes.



© ONU Venezuela/ Leonardo Fernández

Alzar la voz, ya que juntos somos más fuertes y generar campañas comunicacionales para fomentar la participación de las juventudes.

Crear entornos que fortalezcan a las nuevas generaciones incluyendo inclusión ciudadana, conciencia ambiental y nuevas tecnologías.

Establecer espacios y comunidades plurales y seguras, libres de violencia y con participación de toda la diversidad e interculturalidad.

Conectando con...

El Estado, entes gubernamentales, entes políticos y legislativos, medios de comunicación públicos.

Líderes de organizaciones sociales, movimientos sociales y comunitarios. Comunidades incluyendo familias.

Profesionales en diversas áreas y jóvenes especialistas (mujeres, salud, activistas).

Organizaciones internacionales como Naciones Unidas, Comunidad Internacional y sus voceros.

Voluntarias y voluntarios con conocimientos en temas relevantes.

Organizaciones estudiantiles, centros de investigación académica.

Sector privado y sector empresarial.

Medios de comunicación social, incluyendo redes sociales y tecnología.



© ONU Venezuela/ Leonardo Fernández



© ACNUR/ Jeanmeizy García

Unidos en la comunicación

Personas LGBTQ+ Campaña “Libres e Iguales”

Se llevaron a cabo cuatro actividades en las que se sensibilizaron 172 personas pertenecientes a 9 empresas y 13 instituciones públicas de 20 estados del país para aumentar el apoyo y la conciencia sobre los derechos de las personas LGBTQ+. Además, se crearon y difundieron piezas para redes sociales que alcanzaron a +97.700 personas.

Personas con discapacidad -- ACNUR

ACNUR inició junto a su colaborador Juan Pablo Dos Santos, una línea de conversación en redes sociales que promueve los derechos y la inclusión de las personas con discapacidad en Venezuela, entre ellas, personas refugiadas y retornadas. Estos productos alcanzaron una visibilidad de más de 324.200 reproducciones.

NNA Campaña “Escucha nuestra voz, protege nuestros derechos” -- UNICEF

La campaña para la promoción de los derechos de la infancia y la adolescencia alcanzó +3 millones de hogares gracias a alianzas con medios televisivos y las piezas fueron vistas 40 millones de veces por transeúntes en el Metro de Caracas.

Alimentación y Nutrición comidas Escolares -- WFP

Por el Día Mundial de la Arepa y el Día Mundial de la Alimentación, WFP Venezuela se unió a las oficinas WFP Colombia y Egipto para elaborar contenido en redes sociales que destaca alimentos típicos en las comidas escolares y el proceso de cultivo de alimentos. Los videos fueron vistos más de 100 mil veces.

16 Días de Activismo contra la Violencia de Género

Bajo el liderazgo de ONU Mujeres, se llevaron a cabo 474 actividades, en 16 estados y con la participación de 70 actores y socios (entidades ONU, organizaciones lideradas por mujeres y que defienden los derechos de las mujeres, la comunidad de empresas WEPs, espacios de coordinación, academia y embajadas).

Por otro lado, UNFPA publicó una serie de piezas sobre los estereotipos de género y las consecuencias del machismo en la sociedad, las cuales alcanzaron a +67.000 personas.

Día Mundial Contra la Trata de Personas -- OIM

En el marco del Día Mundial contra la Trata de Personas la OIM realizó un webinar sobre “Asistencia Psicológica Especializada para Víctimas de Trata de Personas”, que tuvo por objetivo fortalecer las capacidades de funcionarios públicos y de la sociedad civil con herramientas para la intervención psicológica en VdT.

Campaña de semillas -- FAO

Para la campaña radial de semillas se produjeron dos micro de radio y la canción: “Sentir Semillerista” que se transmitieron durante dos meses. Los mensajes fueron

emitidos por 2 emisoras nacionales, 5 en Distrito Capital, 49 alternativas y 100 comunitarias. Mensualmente, la campaña se transmitió 33.408 veces.

Podcast “La Parada ONU”

Naciones Unidas en Venezuela lanzó la primera temporada del podcast “La Parada ONU” en la que participaron autoridades de ONU Venezuela, jóvenes y personas con discapacidad. El podcast fue escuchado por +2.000 personas y aumentó el tráfico hacia el canal de YouTube de ONU Venezuela en un 7,5%.

Redes sociales

Para marzo de 2025, las agencias de Naciones Unidas en Venezuela tienen una audiencia de más de 885.451 personas en todas las plataformas de redes sociales, un aumento del 13% respecto al año anterior.

Principios Humanitarios -- OCHA

La campaña de Naciones Unidas y organizaciones humanitarias cumplió un año fortaleciendo el entendimiento de los cuatro principios que guían la respuesta humanitaria. Durante este tiempo, se han incorporaron mensajes y piezas gráficas para asegurar un mayor y mejor alcance, incluyendo videos en Lengua de Señas Venezolana.



© ONU Venezuela/ Gustavo Vera

© ONU Venezuela/ Leonardo Fernández



© OCHA/Luis Carlos Sánchez

Unidos en la escucha

Desde Naciones Unidas Venezuela, hemos seguido dando voz y escuchando a todas las personas que han utilizado cualquiera de los canales de nuestra Línea de Contacto. Sus testimonios, comentarios, dudas o quejas nos sirven para ir construyendo una respuesta a las necesidades de la población más efectiva, pertinente, basada en los principios humanitarios y en la experiencia de las personas a las que servimos. Nuestro objetivo es continuar construyendo relaciones de confianza y colaboración a través de las respuestas inmediatas y de la planificación de acciones a largo plazo.

La Línea de Contacto, que fue creada en 2021, es un espacio de comunicación e interacción con las personas que participan en nuestras iniciativas y proyectos e impulsada de manera conjunta por las entidades ONU presentes en el país. Esta iniciativa se enmarca en el enfoque de redición de cuentas a las poblaciones afectadas (AAP, por sus siglas en inglés) que tiene como objetivo principal la promoción de la participación comunitaria en el diseño coherente y responsable de programas y proyectos centrados en apoyar a las necesidades más urgentes y críticas de la población venezolana.

En 2024, la Línea de Contacto recibió más de 24.000 comentarios a través de los cinco canales de comunicación que disponemos: llamadas telefónicas gratuitas, WhatsApp, SMS, correo electrónico e interacciones cara a cara.

En base al tipo de retroalimentación, se registraron:

- **45%** retroalimentaciones positivas
- **22%** sugerencias
- **19%** solicitudes de asistencia humanitaria
- **8%** solicitudes de información
- **6%** reclamos y quejas

Para continuar fortaleciendo la Línea y los servicios que presta, se desarrollaron actividades de capacitación para los socios implementadores con el fin de mejorar sus conocimientos sobre la aplicación del enfoque de AAP, en el ciclo de programación humanitaria. En total, 246 trabajadores humanitarios a nivel nacional de más de 55 organizaciones humanitarias participaron en estas formaciones.

¿Cómo funciona?





© OIM/ Mauro Medina

Presencia operacional y personal desplegado en terreno

En los últimos cinco años, Naciones Unidas en Venezuela ha pasado de tener contratados 200 profesionales a 989 (incremento de un 395%) que están desplegados en 38 oficinas ubicadas en todo el territorio.

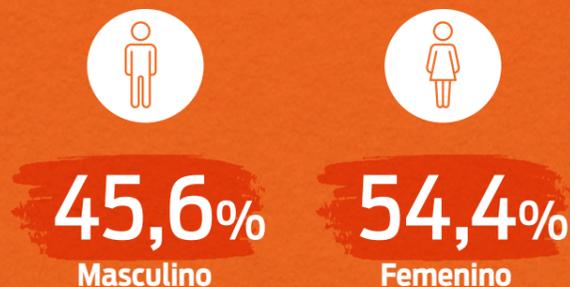
Presencia de la ONU en Venezuela (actualizado a 28 de febrero de 2025)

ESTADO	NÚMERO DE PERSONAS
Amazonas	23
Anzoátegui	18
Apure	23
Aragua	18
Barinas	11
Bolívar	82
Cojedes	1
Delta Amacuro	13
Distrito Capital	626
Falcón	16
Portuguesa	1
Lara	12
Mérida	10
Miranda	1
Monagas	13
Sucre	18
Táchira	34
Trujillo	9
Yaracuy	8
Zulia	52
TOTAL	989

Presencia de la ONU en Venezuela



Distribución del personal ONU por género



El valor del voluntariado ONU en acción

En 2024, el Programa de Voluntarios ONU (UNV) consolidó su papel como aliado estratégico para la implementación de prioridades de ONU Venezuela, por medio del despliegue de 204 asignaciones de voluntariado en 11 entidades ONU en diferentes regiones del país, incluyendo zonas remotas y de difícil acceso. Principalmente, el programa reforzó las capacidades técnicas y operativas en UNFPA (65 voluntarios), UNICEF (56), PNUD (35), OCHA (17) y ACNUR (14), en áreas prioritarias como salud, educación, protección, ambiente, igualdad de género, derechos humanos y respuesta humanitaria. Del total de asignaciones, 76 se crearon en 2024, evidenciando la creciente demanda del voluntariado. Cabe destacar que el 95% del voluntariado está compuesto por talento venezolano, en su mayoría profesionales con títulos de licenciatura o superior y una edad promedio de 39 años.



© UNV/ Leonel García



Voluntariado ONU interagencial: sinergia y respuesta coordinada

El voluntariado está siendo crucial para que las entidades ONU implementen de manera transversal y eficiente estrategias conjuntas y para promover el costo-efectividad de esas estrategias. En el caso de la Voluntaria Coordinadora de Salud para el Personal ONU, su labor ha sido fundamental para armonizar las operaciones locales en materia de salud del personal con protocolos y recomendaciones globales. Otro ejemplo de personal altamente especializado es la Voluntaria Coordinadora de Prevención de la Explotación y Abusos Sexuales (PEAS) que lidera la consolidación de la Red de PEAS en Venezuela, fortaleciendo la implementación de protocolos de denuncia y respuesta seguros y accesibles, y asesorando a las entidades ONU para que las medidas de prevención EAS se integren plenamente en sus estrategias.

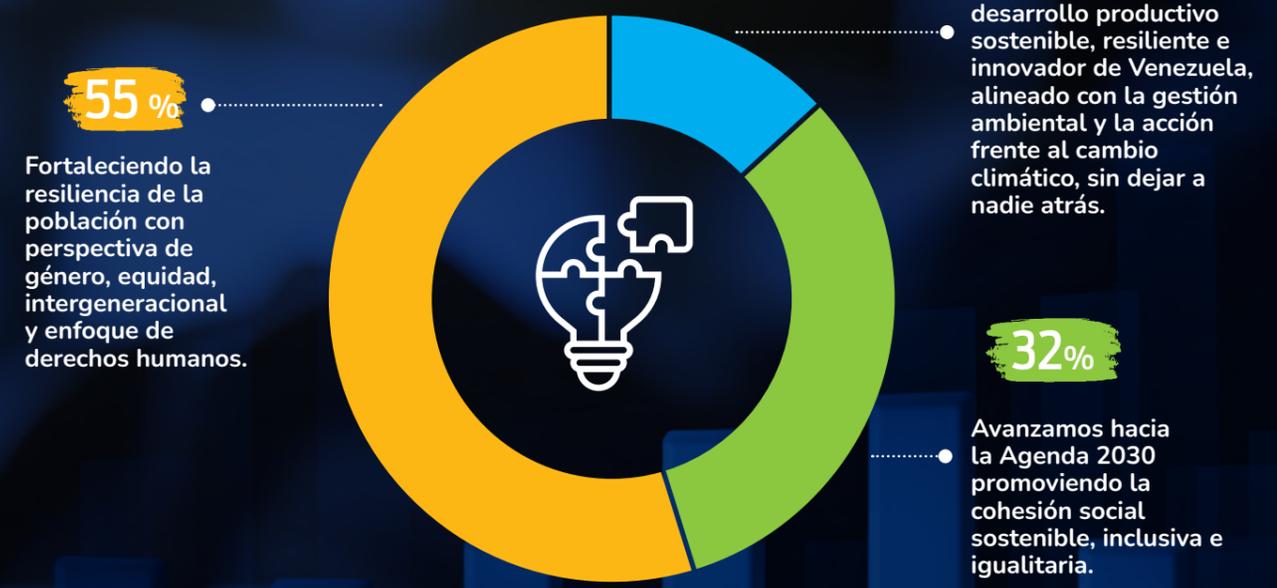


Voluntariado ONU comunitario: participación local para alcanzar la sostenibilidad

En 2024, el voluntariado ONU comunitario demostró ser un componente esencial para acercar nuestras iniciativas a las comunidades más vulnerables, fomentando la participación local y la sostenibilidad de las acciones. Al integrar el conocimiento local y empoderar a grupos indígenas, mujeres y jóvenes, este modelo de voluntariado aseguró que sus voces fueran escuchadas y sus contribuciones reconocidas. Un ejemplo de ello son los 11 voluntarios comunitarios del PNUD para la respuesta local a la malaria en Venezuela, quienes han aportado conocimiento local y enlaces comunitarios para fortalecer la red de diagnóstico y tratamiento.

Panorama financiero y movilización de recursos

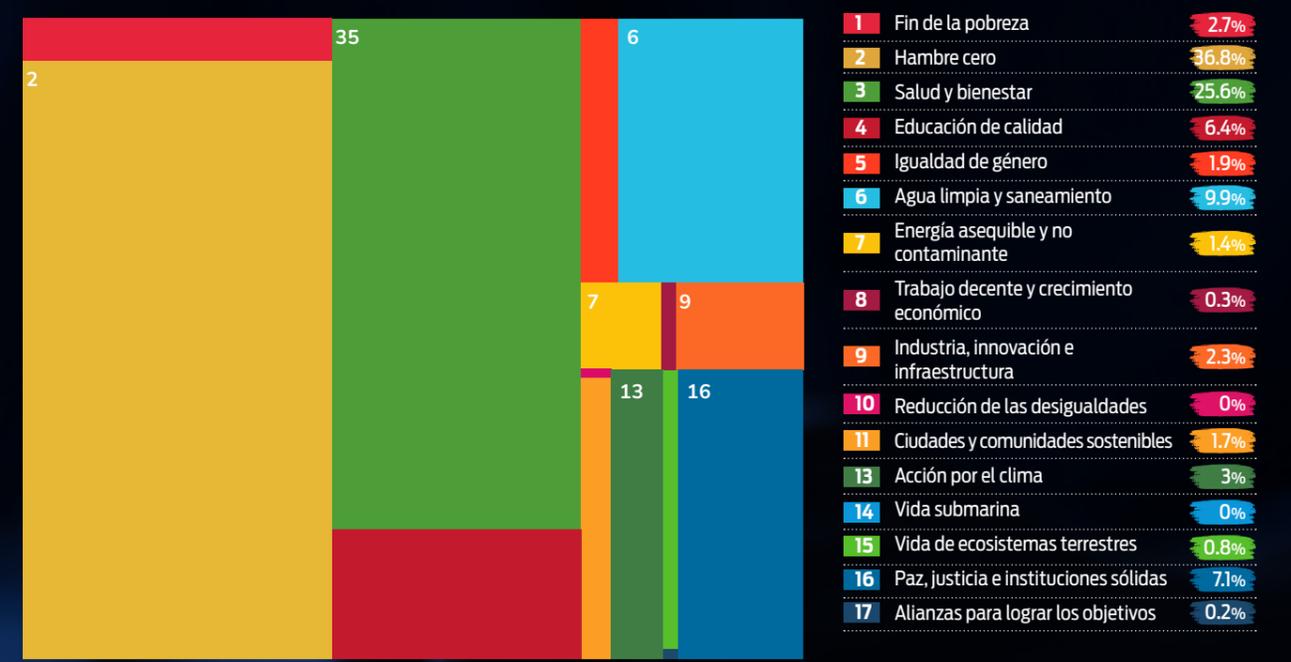
Ejecución financiera por Prioridad Estratégica



	Recursos requeridos (millones USD)	Recursos disponibles (millones USD)	Recursos ejecutados (millones USD)
Bienestar de todas las personas sin discriminación	212,32	89,63	71,97
Desarrollo económico ambientalmente sostenible que potencie el sistema alimentario	62,11	52,12	51,78
Cohesión social	46,11	26,73	14,45
TOTAL	320,54	168,48	138,20

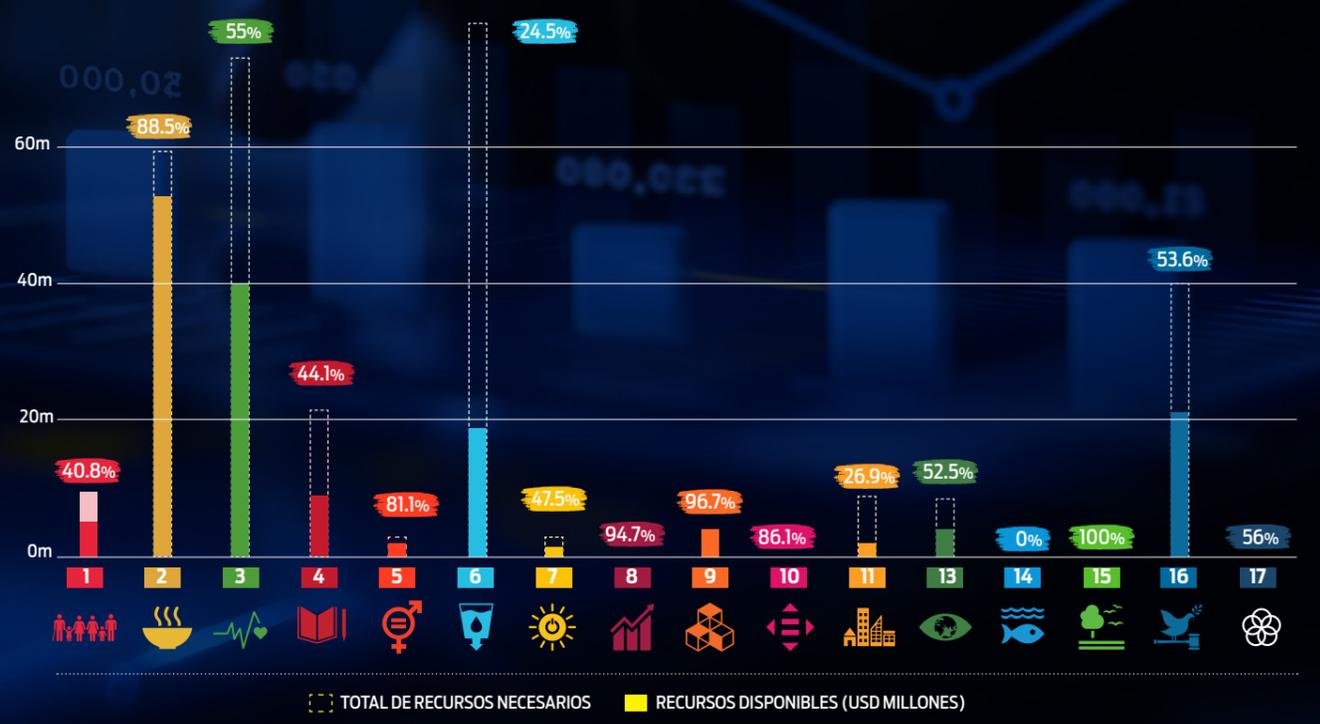
Ejecución financiera por ODS

El siguiente gráfico ofrece una representación visual de los recursos ejecutados que contribuyen a los ODS. Cuando una intervención programática contribuye a varios ODS, la financiación se divide a partes iguales entre los objetivos de los ODS (en función de las metas de los ODS etiquetadas).



Financiamiento de la respuesta multilateral de ONU en 2024

Este gráfico representa el déficit de financiación de la contribución de la ONU en el país por ODS. No representa el déficit total de financiación para la consecución de cada ODS en el país.





Capítulo 3

El foco de acción del Equipo de País de la ONU en 2025

El Equipo de País de ONU Venezuela, tomando como guía las 6 transiciones para acelerar el cumplimiento de la Agenda 2030 y el compromiso de apoyo en la realización de los 17 ODS, así como los acuerdos alcanzados por la Asamblea General con el Pacto para el Futuro, continuará dirigiendo sus esfuerzos enmarcados en el MC 2023-2026, con especial atención a dos orientaciones estratégicas: la facilitación de espacios para el diálogo y el entendimiento, con la promoción y protección de los derechos humanos y el espacio cívico, y la recuperación de la senda hacia el desarrollo sostenible, enfocada en la sostenibilidad del acceso y calidad de los servicios básicos, así como la generación de ingresos y seguridad alimentaria de la población más rezagada.

La Agenda 2030, y más recientemente el Pacto del Futuro y las 6 transiciones para la aceleración de los ODS, representan puntos comunes para el encuentro de todos los sectores del país, donde las Naciones Unidas jugamos un rol catalizador para el diálogo y entendimiento de todos los actores políticos, económicos y sociales, que puede aunar posiciones en torno al desarrollo sostenible del país en favor de la población más dejada atrás.

Para ello, es necesario promover una agenda común que impulse el trabajo colaborativo entre instituciones y actores claves, promover la colaboración a través de la cooperación sur-sur, y un mayor acompañamiento para el cumplimiento de los compromisos en materia

de derechos humanos. Todos estos temas se vislumbran como grandes oportunidades para contribuir a la aceleración de los ODS en Venezuela, y la promoción de un marco de inversiones sostenibles.

Adicionalmente, en 2025, ONU en Venezuela reitera su compromiso con la Reforma de la ONU, iniciativa que potencia una cultura de mayor coordinación entre las entidades de la ONU a nivel local y que camina hacia la complementariedad de las capacidades y temáticas abordadas, así como hacia la consecución de una mayor eficiencia en sus operaciones. Impulsando esta Reforma podremos alcanzar el mayor número posible de personas en situación de vulnerabilidad. Algunos de los ejemplos que sientan las bases de este enfo-

que, junto a la calidad del equipo de Naciones Unidas en terreno, son las acciones locales en salud, alimentación escolar, producción de alimentos o la rehabilitación de sistemas de agua que benefician a centros catalizadores del desarrollo, como escuelas y hospitales.

Finalmente, pero no menos importante, es necesario continuar trabajando en el posicionamiento de Venezuela en la agenda de los donantes y asociaciones internacionales, mientras se amplía la financiación y movilización de recursos para el desarrollo, en temas como la prestación de servicios básicos, la generación de ingresos y oportunidades de empleo. Para ello, será necesario amplificar una estrategia comunicacional y de abogacía sobre la labor de Naciones Unidas en 2025.



NACIONES UNIDAS
VENEZUELA



Informe Anual de Resultados de

Naciones Unidas Venezuela



2024

SÍGUENOS EN NUESTRAS
REDES SOCIALES

venezuela.un.org/es

[onuvenezuela](#)

[@onuvenezuela](#)

[@onuvenezuela](#)

[onuvenezuela](#)

